

# POLITICA Y ESPIRITU

R151  
100  
N°  
151

## SUMARIO

### SERVIR AL PUEBLO.

**POLITICA NACIONAL:** Los hechos. La lucha continúa en tono menor. Arrogancia en la derecha. Optimismo ficticio en la izquierda. La plataforma antiinflacionista de la CUT. Elecciones en Tarapacá.

**POLITICA INTERNACIONAL:** El sexto plan quinquenal. La agricultura punto flaco. Rusia y Occidente en Medio Oriente. Eden en dificultades. Inglaterra también en dificultades. Sigue la carrera atómica.

**EL PADRE ALBERTO HURTADO S. J., INICIADOR SOCIAL EN CHILE,** de la revista "Etudes", por Georges Jarlot.

**CONGRESO INTERNACIONAL DEMOCRATA CRISTIANO,** Informe de la Comisión II-A.

**ESTE MUNDO DE HOY:** Una falsa vida interior. Agua de rosas para la dictadura. Cosas vistas. Arrepentimientos saludables.

**LOS LIBROS:** Existencialismo y Marxismo, por Maurice Merleau-Ponty.

**DOCUMENTOS:** La huelga de los trabajadores del cobre, discurso por Eduardo Frei Montalva.

AÑO  
XII

4025

1.º de Febrero de 1956



CLUB DE LECTORES DEL PACIFICO

CLUB JUVENIL DEL PACIFICO

AHUMADA 57 — CASILLA 3126 — TELEFONO 63121  
SANTIAGO

DOS ORGANIZACIONES AL SERVICIO DEL PUBLICO  
PARA FACILITARLE LA ADQUISICION DE LOS  
LIBROS DE SU PREFERENCIA

I.—Los socios de estos Clubs adquieren en condiciones excepcionalmente favorables los libros que ellos distribuyen.

II.—Los socios no contraen obligación de adquirir los libros distribuidos por estos Clubs. Solamente se les envían aquellos que desean adquirir.

III.—Los socios reciben los libros en el lugar que indican, sin recargo alguno por concepto de envío.

Pida informes y antecedentes enviando el siguiente cupón:

Señores	
Club de Lectores Del Pacífico y	PE-150
Club Juvenil Del Pacífico	
Casilla 3126	
Santiago	
Nombre .....	
Dirección .....	
Localidad .....	



# POLITICA Y ESPIRITU

— *Los hechos y las ideas* —

Redacción — Administración—  
Ahumada 57, Teléfono 63121  
Casilla 3126 — Santiago de Chile  
Director: Jaime Castillo V.  
Sub-Director: Fernando Castillo.  
Comité de Redacción: Andrés  
Santa Cruz, Alejandro Magnet,  
Francisco A. Pinto, Tomás Re-  
yes, Gustavo Lagos.

REVISTA QUINCENAL

1º de Febrero de 1956

AÑO XII

Nº 151

Valor de la suscripción a 24 nú-  
meros: Chile, \$ 880.— Extranjero,  
US\$ 2.— Las suscripciones deben  
solicitarse a EDITORIAL DEL  
PACIFICO S. A., Casilla 3126,

Santiago de Chile.

## SERVIR AL PUEBLO

Servir al pueblo...

Pero, ¿cómo? Dos condiciones parecen necesarias: primero, entender que, en la sociedad actual, hay un "pueblo" a quien servir. Segundo, saber ofrecerle las soluciones concretas, inmediatas, posibles, progresivas que su situación requiere en cada instante.

No comprenden lo primero aquellos para los cuales la sociedad carece de problemas, o, si los tiene, ellos son irremediables. Quienes, entre nosotros, se complacen en repetir, por ejemplo, que "la economía es una", ignoran el hecho primario de que, dentro de esa economía, hay intereses sociales en perpetua lucha, donde unos vencen a otros. Los tales desconocen la existencia del "pueblo", —la parte *vencida*, pero mayoritaria dentro de dicha economía—. No pueden, por tanto, servirlo.

Mas, tampoco lo sirven aquellos para los cuales el pueblo representa sólo un esquema mental, un casillero sociológico, un pretexto para probar la capacidad de llegar al poder o un punto de mira para servir intereses extranjeros. Parece hoy cosa muy seria y urgente la de tomar conciencia plena de que la uto-

pía, el doctrinarismo partidista, la demagogia, la irresponsabilidad frente al país, el gusto por la mentira, no son maneras de servir al pueblo, sino de traicionarlo. Esto ha de ser dicho. Los grupos tradicionalmente partidarios de *usar* al pueblo, y no de servirlo, marchan hoy día de derrota en derrota, pero sin dejar por ello de mantener el engaño contra las masas.

Alguien ha dicho que la verdad tiene su hora. Esta frase tiene para nosotros un sentido: ha llegado ya la hora de *servir al pueblo* verdaderamente; esto es, apoyándolo para que conquiste las cosas que hoy necesita y presentando el amplio horizonte de aquellas que irá necesitando mañana, en la medida misma en que la sociedad pase de ser inhumana a ser humana.

Esta tarea, por la fuerza de los hechos, excluye la mentira, la incapacidad, el negativismo contumaz, la irresponsabilidad demagógica.

Excluye la pseudo inocencia de "derecha" y el sistemático infantilismo "avanzado" de izquierda.





## LOS HECHOS

Se celebra la reunión del Directorio General del Partido Conservador. En ella, se designa Presidente a don Pedro Undurraga, se mantiene la censura al senador Eduardo Cruz-Coke por haber votado contra las instrucciones del Partido el proyecto de estabilización de sueldos, salarios y precios, y se fija fecha para una Convención en la que se discutirán los problemas de fondo a que se encuentra abocada esa colectividad.

Vuelven algunos de los relegados a Pisagua y otras partes.

Se promulga la ley de estabilización de sueldos, salarios y precios.

El Ministro de Hacienda anuncia medidas complementarias al aludido proyecto y establece la lista de los artículos cuyo precio será estabilizado, no obstante, se producen alzas que son explicadas por los partidarios del proyecto y denunciadas por sus enemigos.

La Cut lanza un manifiesto y un programa de lucha antiinflacionista. Posterga su Congreso anunciado para el mes de febrero.

Escarlamuzas en el Parlamento destinadas a obtener el despacho de la ley de congelación y del estado de sitio. Las posiciones respecto de este último no se encuentra todavía definida.

Se vuelve a discutir en la Comisión de Economía del Senado el proyecto de referéndum salitrero, el cual es aprobado por ella, con los votos izquierdistas en contra.

Se designa una Comisión bicameral para que visite la zona de Alto Palena a fin de que estudie en el terreno los problemas de límites con Argentina, que se hallan de gran actualidad con motivo de haber sido criticada la actuación del Gobierno en la materia.

Queda en condiciones de ser promulgada la prórroga al Estatuto del Cobre.

La Comisión que estudia la infiltración peronista en Chile conoció nuevos documentos traídos por su Presidente, el diputado Florencio Galleguillos.

Viaja a Brasil, para asistir a la transmisión del mando, una delegación presidida por el Ministro de Relaciones Exteriores.

Amenaza grave de huelga de los obreros del carbón.

Se proclaman los candidatos Pedro Muga, falangista, Juan Luis Maurás, radical y Oscar Wais Band, a fin de optar a la vacante producida por muerte del diputado radical señor Zárate.

## LA LUCHA CONTINUA EN TONO MENOR



Después de las violentas acciones policiales y parlamentarias relacionadas con el estado de sitio y el proyecto de congelación, ha sobrevenido una necesaria etapa de finteos. Sin duda, el Gobierno posee por el momento todas las buenas cartas en su mano. Pasó y se promulgó ya la ley sobre estabilización de sueldos, salarios y precios, considerada por sus partidarios como el más importante esfuerzo antiinflacionista realizado hasta el momento en Chile. Además, se mantiene el decreto de estado de sitio, dictado por el Gobierno en receso momentáneo del

Parlamento, y no tratado aún (día 26) por el Congreso nuevamente en funciones. El apoyo de la Derecha al Gobierno en este orden de cosas se mantiene firme. Vuelve asimismo a plantearse la discusión sobre el Referéndum salitrero, que habrá de provocar una todavía más aguda polémica entre el Gobierno y algunos grupos de oposición. Dos elecciones parlamentarias, en Valparaíso y Tarapacá, se esbozan, ambas con candidatos no gobiernistas en tabla. Todo ello presenta un panorama que, si bien puede encerrar problemas agudos, se desenvuelve ahora por vías normales. La oposición de izquierda, aún sin conseguir el retorno de todos los dirigentes sindicales apresados, se prepara para dificultar parlamentariamente las labores del Gobierno. Ahora, como en los días posteriores al anterior



paro, se trata de impedir que la mayoría apruebe el estado de sitio y, en esta forma, cortar una vez más "en secretaría" las uñas agresivas del ibañismo. Este tiene necesidad del Parlamento para la discusión sobre el Referéndum, mas preferiría cerrarlo a fin de que no fuese discutido el estado de sitio. Los adversarios razonan en forma opuesta. Allí pues se encuentra el intrínquilis de procedimiento que aún no se resuelve y que por ahora mantiene viva toda la actividad parlamentaria. No nos detendremos a mirar las ingeniosas combinaciones que se forman, en cada bando, para salir con la suya. Trataremos mejor de observar cómo se está encarando, por parte de las fuerzas políticas, este período inmediatamente posterior al gran intento de la Izquierda de contragolpear al Gobierno con un paro general seguido sólo por grupos minoritarios dentro de los elementos trabajadores.

### ARROGANCIA EN LA DERECHA



El fortalecimiento de la posición del Gobierno, como consecuencia del paro reciente, debía traer por resultado una cierta expansión de sentimientos victoriosos de parte de quienes lo apoyaron. Los

círculos oficiales, por de pronto, escogieron para ello una manifestación en honor del Ministro del Interior, Coronel Videla. Los discursos pronunciados allí y el tenor de una carta enviada por el Presidente de la República han provocado comentarios en torno a un posible candidato presidencial gobiernista que se estaría engendrando. Sería justamente la persona del Coronel Videla. Un elemento más agresivo, en la misma dirección, lo constituye un decreto del Ministerio del Trabajo, modificatorio de otro anterior, por el cual se entrega al Gobernador Departamental, y no a la Justicia del Trabajo, la facultad de declarar la inhabilidad en que pudieran haber incurrido, de acuerdo con la ley de Defensa de la Democracia, los candidatos a directores de sindicatos. En este punto, la prensa de derecha sostiene, como se comprende, la posición del Gobierno. Un editorial de "El Mercurio" del día 20 de enero, fija con estilo característico la tesis de Derecha sobre la materia. Este párrafo parecerá sin duda muy significativo: "Los obreros auténticos, los trabajadores de verdad, no habrán de lamentar que se les suprima la tutoría marxista, porque saben conducirse por sí mismos y porque han comprendido, en dura experiencia, que la intromisión política, le-

jos de favorecerlos, los perjudica, como en el caso reciente en que han visto destrozada la unidad sindical por esa causa". Es evidente sin embargo que el problema es mucho menos sencillo. Dicho "obrero auténtico" no entiende las cosas, —ni ahora ni nunca— del mismo modo que lo expresa "El Mercurio". En verdad, la llamada tutoría marxista es, como el mismo editorial lo dice, un trabajo en el cual el Partido Comunista y otros consiguen imponerse a pesar de carecer de elementos, sin poder político, sin parlamentarios, etc. En otras palabras, se trata de la presencia de los marxistas en el movimiento obrero. Ellos están ahí, cumplen ciertas labores, construyen una cierta plataforma, agregan determinados métodos de lucha y se convierten en los dirigentes de algunos sectores. Para tales sectores, todos compuestos de obreros auténticos, la medida del Gobierno parecerá, en el peor de los casos, una injusticia típicamente de clase cometida por los de arriba contra los de abajo. Otros, en cambio, mirarán el asunto con relativa indiferencia. En ella se apoyará el Gobierno para hacer pasar la medida sin más inquietudes. Pero, quien crea ver en ello una conformidad de los obreros "auténticos" y "conscientes", se equivoca medio a medio. Sucede, por el contrario, que los obreros indiferentes a todo, —y también a la política y a los intereses de los empresarios o de los hombres de Derecha—, son aquellos para los cuales puede un Gobernador impunemente invalidar las elecciones en su propio sindicato, sin provocar ni siquiera un escozor. Porque, en fin, ¿no habían designado ellos mismos al candidato inhabilitado por intervención del Gobernador?

Este decreto constituye un signo de la situación actual. No hay duda de que en presencia de un movimiento sindical que se solidifica y que realiza progresivamente objetivos justos, el Gobierno no habría dictado una resolución tan provocativa. Pudo hacerlo por los efectos del último paro. Mas, no es la única consecuencia. Por ahora, la Derecha empuja hacia la constitución de un bloque de extrema derecha en que el Gobierno realizaría poco a poco la vuelta completa a un sistema francamente liberal. En este terreno, la dialéctica se desenvuelve del modo que sigue: por una parte, se insiste en manifestar el apoyo a las medidas del Ministerio, sin perjuicio de ir indicando cuáles son las que deben complementarlas. Según la tesis de Derecha, falta únicamente la reforma cambiaria para asentar "los tres pilares esenciales" de una política anti inflacionista, siendo el término de los reajustes y la restricción del crédito los dos primeros. Por



cierto, la reforma cambiaría ha de tender a la libertad de cambios.

Todo esto, por otra parte, tiene su coronación en el plano político. A este respecto, el diario "El Mercurio", que ha demostrado ser casi más previsor que los mismos dirigentes de los partidos derechistas, se ocupa de aconsejar a unos y a otros, es decir, al Gobierno y a los partidos, en el sentido de que deben llegar a la constitución de un bloque. Dice "El Mercurio": "los partidos que así obraron no pueden desentenderse de la responsabilidad solidaria que tienen en los resultados de una obra que no termina con la promulgación de la ley, sino que tiene por delante las fases de mayor trascendencia". En seguida propicia un acuerdo entre el Ejecutivo y dichos partidos, cosa que significa la formación de un bloque oficial Ibañismo-Derecha para gobernar el país. Y agreguemos aún que, en el sentir del diario mencionado, no ha de darse importancia alguna a la constitución, en el frente contrario, de un bloque de Izquierda, puesto que, según se observa juiciosamente en la "semana política" del domingo 22, "si una coalición de partidos hace el saneamiento económico, con todos los sinsabores e inconvenientes que él acarrea, y logra dar al país un punto de apoyo para detenerse en la marcha hacia el abismo, no serán las izquierdas reunidas las que adquieran prestigio ni las que capitalicen la opinión nacional. Será el Gobierno el que reciba el apoyo de esa mayoría".

Las cosas parecen pues claras. La dirección de la propaganda es dirigida espontánea y consecuentemente de acuerdo con esa línea. Ahora se trata de mostrar que sólo la Derecha puede gobernar. En este orden de cosas, la primera acusación contra la Izquierda es la que ésta no desea el arreglo de nuestros problemas económicos. La segunda consiste en que dejó ya de ser necesaria. La opinión que parece desprenderse de varias manifestaciones de "El Diario Ilustrado" es justamente esa. Se ha llegado a realizar allí algo que el cronista llamaría una "autopsia", de los partidos de Izquierda. Ninguno de ellos queda en pie. Se sugiere además la aplicación de la Ley de Defensa de la Democracia al socialismo popular y se presenta al Partido Radical como la expresión de todos los errores doctrinarios y prácticos de la actualidad.

No ha de creerse que ese estado de ánimo es el de la Derecha como totalidad. En el fondo, cuando se usa tal expresión debe pensarse sólo en la dirección organizada de los sectores derechistas. Pero, fuera de ella, los matices y los planos intermedios son muy numerosos. Sabemos bien que los liberales, por ejemplo, mantienen su profunda desconfianza

y enemistad para con el Gobierno ibañista. Hemos asistido aún a la resistencia encarnizada de un diario como "El Debate" a los planes económicos del Gobierno. No es la menor de las sorpresas hoy en día la de ver al discutido magnate salitrero señor De Castro apoyando a los relegados en Pisagua y combatiendo las decisiones de su propio partido. Si ello ocurre en sectores dirigentes de la Derecha, con mayor razón ha de verificarse en las capas más subterráneas. En otras palabras, el cálculo tendiente a formar un bloque de extrema Derecha, con manifiesta intención de proyectar redondamente al otro lado a la clásica Izquierda y no admitiendo sino a los definitivamente de Derecha o que se pongan a su servicio (situación acaso prevista para el agrario laborismo), resulta demasiado simple. Cada vez nos parece más seguro que la solución política, la única que pueda afirmarse con solidez y no esté expuesta a un colapso en el momento menos pensado, es justamente la que, en definitiva, recogerá a la mayoría nacional, tras un programa en que el reajuste económico, se verifique por auténtica convicción nacional, sin necesidad de medidas de fuerza y al amparo de la autoridad moral que se desprenda de un equipo de hombres merecedores de la confianza pública. Hasta ahora eso no lo hemos visto y el bloque ibañismo-derechismo no podrá tampoco dar esa impresión. Que en el centro de tal empresa han de hallarse quienes sean capaces de representar a la vez cierto realismo positivo ante los problemas y cierta segura capacidad para expresar las necesidades de las grandes masas, es cosa que nadie podrá negar. ¿Qué se hace por el lado de la Izquierda en este sentido?

#### OPTIMISMO FICTICIO EN LA IZQUIERDA



Después de la difícil situación sindical creada a raíz del paro de septiembre, los círculos directivos del gremialismo se vieron en la necesidad de plantear un examen serio de las cosas. Hubo una interesante discusión en el seno de la Central Única, provocada por el sector social cristiano. Dos tácticas quedaron allí a la luz. Una de ellas había de parar en el "frente de clase", la otra, por el momento, se limitaba a denunciar los errores de éste; pero, dentro de las proposiciones del sector directivo social cristiano tomaba la forma de una poli-



tica sindical concreta, realista, progresiva y a la vez democrática. Ha de decirse que la crítica interna no llegó entonces a su punto final. Ni siquiera se supo cómo había quedado el debate sobre el susodicho "frente de clase". Problemas nuevos se presentaron en el campo de la acción y ellos fueron decididos en función de las tesis ya metidas en la cabeza de cada uno, y no, por desgracia, de la experiencia. Se comprende que los grupos más responsables de la situación producida tendiesen a crear la impresión de que todo estaba bien y de que, en consecuencia, eran infundadas las inquietudes. Es frecuente que, en el seno de todas las colectividades, la urgencia de aparentar solidez hacia el exterior ahogue toda tentativa de reformar los errores cometidos o los defectos internos. La suerte personal de los jefes está un poco unida a ese espíritu demasiado acomodaticio. No se hizo pues nada en aquel entonces. El nuevo paro de enero fué encarado a la luz de las tesis en pugna. Ellas lucharon, como ya hemos explicado, en el seno de la Central. Producida la decisión final, los sectores dirigentes trataron de cumplir con ella del mejor modo posible. En el diario "El Siglo" se expresó, sin embargo, con posterioridad a los hechos, que los comunistas habían sido enemigos de dicho paro. Hé aquí los términos del pasaje respectivo: "No podía ser total (el paro) en las condiciones en que se realizó, con una táctica que en su oportunidad demostramos que no era justa, y que las organizaciones de trabajadores revisarán seguramente". (Com. Pol. 22 de enero). Mas, lo importante aquí es que tales advertencias llegan a conocimiento de los trabajadores y de la opinión pública sólo después de producidos los hechos indeseables. Antes de ellos, la misma prensa y los mismos grupos están proporcionando elementos para crear la atmósfera favorable a esa táctica que luego se juzga errónea. No hay más que practicar el más ligero análisis de la prensa de extrema izquierda. Ella parece comprometida en la tarea estratégica justamente contraria a la que preconiza "El Mercurio", pero idéntica en su significado esencial: formar un bloque cerrado, con límites, del cual quede excluido todo aquel que no "pueda ser definido automáticamente como "izquierdista" y, por lo mismo, tratando de señalar como inasimilable a quien no se coloque desde ya en esa misma línea. El 30 de diciembre pasado, el Frente del Pueblo formulaba una declaración en la cual resumía una vez más sus tesis de que los planes económicos del Gobierno representan tan sólo una imposición grosera del imperialismo yankee. En tal imposición se colocan todos los actos que el Frenap no ha apro-

bado. De este modo, por una parte, una serie de medidas que toda lucha antiinflacionista incluiría, como la deflación del reajuste automático, o que se hallan implicadas en cualquier posición de Derecha, resultan proyectadas a la esfera de una polémica internacional ideológico-política, en la cual se busca acumular elementos en favor de la Unión Soviética, y casi nada más. Por la otra parte, quedan descartados todos los que hayan podido en un momento dado enjuiciar de manera distinta problemas tales como el del Referéndum o ideas como la de la Corporación del Cobre, sustentada por comunistas y socialistas durante la discusión de la ley de nuevo trato a las compañías cupríferas.

Todavía el 5 de enero decía "El Siglo": "Todo permite prever que fracasará estrepitosamente y a no demasiado largo plazo la actual campaña represiva del Gobierno, así como ocurrió con otras anteriores. Lo que se necesita para hacerla fracasar es la unidad de la clase trabajadora, el reagrupamiento de todas las fuerzas democráticas y una actitud serena, inflexible, combativa, que rechace sin contemplaciones las proposiciones provocativas y favorezca en cambio el más amplio entendimiento de los patriotas". Se advierte que aquí se propicia como aspiración la "unidad de la clase obrera", pero no se examinan para nada las condiciones concretas de la situación. Es un típico planteamiento idealista romántico, cuyo significado real es el que va envuelto en el hecho de la **unidad** bajo los planteamientos conocidos de los sectores comunistas o socialistas, esto es, el mismo que antes hemos indicado. Y aún, por fin, el 15 del mismo mes, el comentario político del diario comunista insistía en pintar todo como en el mejor de los mundos posibles y declaraba simplemente que era cuestión de realizar la "unidad popular". Como siempre pues se escamotea el problema real, se describe a los trabajadores una situación fácil, sencilla, un cuadro de triunfos seguros en perspectiva, para cuya obtención no hay obstáculos, ni problemas, ni diferencias, ni situaciones por esclarecer. Lo hecho está bien hecho, las diferencias no son reales, los tropiezos no han existido. Un lenguaje optimista enmascara ante las masas las contiendas internas y las pretensiones erróneas de muchos. En esa forma, se comprende que el resultado del último paro vuelva a pasar desapercibido para los dirigentes. En la medida misma en que ellos saben que pueden tener alguna responsabilidad, se dedican a encubrir las divergencias. Esto nos parece un error táctico, que ya ha dado sus frutos y los seguirá dando. A nuestro juicio, el optimismo artificial debe ser reem-



plazado por un criterio más franco, por un descarado realismo. Los métodos de lucha sindical deben ser discutidos seriamente y a fondo. No es posible quedarse solo en las palabras, para luego verse obligados a cumplir la línea trazada por quienes resultan ser sistemáticamente los equivocados.

## LA PLATAFORMA ANTIINFLACIONISTA DE LA CUT



El Consejo Directivo Nacional de la CUT ha dado a la publicidad un manifiesto en el cual analiza la situación producida con posterioridad al paro y esboza un programa antiinflacionista, que corresponde a lo acordado en reunión de algunos partidos de Izquierda y de la CUT. Dicho Manifiesto tiene evidentemente por fin mantener la estructura de la Central Unica y, por lo mismo, cae en ese optimismo verbal a que nos hemos referido. Se siguen en él, asimismo, en forma demasiado literal las proposiciones de determinados partidos o tendencias políticas, sin consultar actuaciones, que fueron divergentes, de otros. Es de suponer que, pasado el momento álgido de la represión, se abra paso un criterio más maduro sobre las causas y factores de la situación actual. Hé aquí las líneas generales de ese manifiesto, cuyo texto completo puede consultarse en "El Siglo" del 24 de enero:

...El proceso inflacionario no es consecuencia de peticiones de salarios hechas por la clase obrera, sino de la estructura misma del país, la cual mantiene por ejemplo a los campesinos en un estado de subalimentación y atraso cultural.

...La ley de Congelación de Sueldos y Salarios es parte de un plan, propuesto por una misión extranjera, cuyo fin consiste en: a) afianzar el sistema capitalista; b) favorecer a los inversionistas ex-

tranjeros monopolistas; c) descargar el peso de la inflación en las clases trabajadoras.

...Esta ley es parte de un plan, propuesto por una misión extranjera, cuyo fin consiste en: a) afianzar el sistema capitalista; b) favorecer a los inversionistas extranjeros monopolistas; c) descargar el peso de la inflación en las clases trabajadoras.

...La represión gubernativa no ha debilitado, sino fortalecido a la CUT. La unidad se mantiene. Muy pronto estarán dadas las condiciones para la derrota de los planes de hambre y represión.

...Es falso que la CUT esté dispuesta a realizar golpes políticos, pues los trabajadores se limitan a fortificar sus organizaciones y combatir desde ellas.

Nos parece interesante transcribir, a título de documento que permita un análisis completo de la situación, el programa antiinflacionista, tal como se esboza en el manifiesto antes dicho:

"El conjunto de medidas es el siguiente:

"1º Mantención del poder adquisitivo de sueldos y salarios.

"2º Establecimiento de una asignación familiar igual para todos los trabajadores, y salario mínimo reajutable.

"3º Congelación de los arriendos.

"4º Abastecimiento de artículos de consumo, a través de INACO.

"5º Uniformidad de los beneficios de previsión.

"6º Creación de un Fondo de Estabilización y Fomento para aumentar la producción, a través de la CORFO. Este Fondo se financiaría con:

"a) Aumento de la participación nacional en la venta del cobre;

"b) Capitalización forzosa de las utilidades de los empresarios y del exceso de las rentas superiores a 4 sueldos vitales;

"c) Tributación especial de los terrenos agrícolas no cultivados;

## MISION DE LOS SINDICATOS

Para defender los intereses fundamentales de la clase obrera, los sindicatos obreros deben, conformarse a sus estatutos, y a sus decisiones:

a) Educar y organizar a las masas de los obreros y de los empleados para que éstos sostengan las leyes y los decretos del Gobierno Popular y apliquen la política de este último en vista a consolidar el poder del Estado del pueblo, dirigido por la clase obrera.

b) Educar y organizar las masas de los obreros y de los empleados para que éstos tomen una nueva actitud respecto del trabajo, observen la disciplina del trabajo y promuevan campañas de emulación y otros movimientos con el objeto de asegurar el cumplimiento de los planes de producción.

c) En las empresas del Estado y las de cooperativas en las instituciones y en las escuelas, proteger las propiedades públicas; oponerse a la corrupción, a los dispendios y al burocratismo; y luchar contra los saoteadores.

d) En las empresas privadas, favorecer la política del desarrollo de la producción y la de los intereses del patronato-asalariado, oponerse a todos los actos que tiendan a violar las leyes y los decretos del Gobierno y de los que tiendan a entorpecer la producción. (art. 9 de la ley sobre sindicatos obreros, del 29 de junio de 1950, República Popular de China).



- "d) Suspensión del pago de la deuda externa.
- "7º Congelación de arriendos de predios agrícolas y fijación de tasas de acuerdo al avalúo fiscal.
- "8º Explotación de las tierras fiscales, semifiscales, y expropiación en favor de cooperativas de las tierras particulares no trabajadas.
- "9º Creación de la Empresa Chilena del Salitre.
- "10º Eliminación de las importaciones no esenciales, reducción de los gastos militares y del servicio exterior.
- "11º Estrechar relaciones comerciales con los demás países de América Latina y del resto del mundo.
- "12º Nacionalización de las empresas de servicio público y del comercio del seguro.
- "13º Reorganización del sistema de recaudación de impuestos, estableciendo la pena de cárcel para el que los evada.
- "14º Prohibición terminante de construir edificaciones suntuarias orientando todos los recursos a la construcción de viviendas económicas.
- "15º Orientación del crédito a la producción.
- "16º Reorganización racional de la administración pública.
- "17º Participación de los trabajadores en la dirección de las empresas, organismos del fomento y previsión".

## ELECCIONES EN TARAPACA



Los partidos políticos de Izquierda, —únicos capacitados para presentar candidatos— vienen celebrando reuniones destinadas a encontrar una fórmula de unidad. Ella no parece fácil. Hasta el momento han sido proclamados

Pedro Muga, por parte de la Falange Nacional; Juan Luis Maurás, por el Partido Radical; y Oscar Waiss Band, por el Socialista Popular. El sentido de estas candidaturas es bien diferente. En efecto, de las tres citadas, las dos primeras parecen ser las únicas con probabilidades de salir. Pero, a su vez, de ellas, la candidatura radical no se fortalecerá sino por medio de un ímprobo esfuerzo de las directivas izquierdistas unidas. Hasta el momento, ellas se niegan a conceder su confianza al candidato radical. Entre otros factores, la posición radical en Tarapacá no es fuerte dentro de los sectores populares, a causa de sus anteriores compromisos con campañas represivas que inauguraron el campo de Pisagua. Será pues indis-

## OPINIONES AUTORIZADAS

"La Iglesia reconoce la legitimidad del sindicalismo y la acción sindical.

Hay así para un obrero y especialmente para un cristiano, una cierta obligación de adhesión a un sindicato. El obrero que se abstiene, puede de esta manera cometer una falta de egoísmo o carencia de espíritu fraternal hacia sus camaradas.

Todo lo que se asemeja a represalias contra un obrero porque ha adherido a un sindicato o desarrollado una acción sindical, constituiría evidentemente una injusticia". (Cardenal Gerlier)

Mons. Morcillo ha publicado bajo el título "Deontología del empleador", una Carta Pastoral dirigida al Clero y fieles de la Diócesis de Bilbao, diócesis que está pronto a abandonar para tomar posesión de la Arquidiócesis de Zaragoza.

El Obispo afirma que la economía no es una realidad que tenga valor absoluto, sino que está subordinada a la moral. Las empresas dirigidas por empleadores católicos, deben ser instrumento de elevación moral y tener por fin desproletarizar a los obreros, crear relaciones de cordura entre el obrero y el capital.

Deben ser también escuela de prudencia y responsabilidad. 150 años de experiencia sobre los resultados producidos en las empresas capitalistas, permiten aconsejar a los empleadores preparen la evolución de las empresas a otras modalidades que respondan mejor a los fines humanos a los cuales son destinadas. La deontología católica de las empresas, debe empujar al establecimiento del sistema de la "cogestión" que pertenece todavía al dominio facultativo o prudencial, pero que quizás mañana se presentará como el verdadero secreto de la comprensión y armonía entre patrones y obreros. Una tarea gloriosa e histórica, añade Mons. Morcillo, está reservada a los empleadores españoles; la de transformar las empresas capitalistas y liberales, en empresas perfectamente cristianas a fin que la era industrial atómica esté marcada desde su nacimiento por el signo de la Cruz".

(Information Catholiques Internationales, N° 13, 1º de diciembre de 1955).

pensable que las directivas comunista, socialista y socialista popular olviden la opinión espontánea de sus bases y les impongan un hombre que ellas no desearían. En otras palabras, la candidatura radical es la candidatura de las conveniencias políticas entre directivas. En cambio, la candidatura falangista aparece como algo fuerte y adecuado a los intereses de la región. Es seguro que, en esta oportunidad, el candidato falangista reunirá a aquel sector que busque una política progresista concreta, con sentido nacional y real servicio de los intereses populares. Un poco de firmeza en este punto, dará, creemos, al social cristianismo un triunfo, no meramente negativo, sino con significado creador.



En vista de los últimos acontecimientos político-sociales, creemos de interés reproducir algunos párrafos esenciales de la respuesta dada por la Federación Social Cristiana al Frente Nacional del Pueblo, con motivo de un planteamiento formulado por éste a diversos partidos. Dicha respuesta fué publicada en el N° 136 de nuestra revista, y contiene un análisis de la situación política que reviste interés actual.

"...Hoy pór hoy yerran políticamente quienes intentan replegarse, a base de esquemas académicos, en una frinchera supuestamente "de clase", excluyendo de su seno o mirando como hermanos segundos a todas esas capas salidas del proceso de transformación del capitalismo y que pueden aportar elementos preciosos a la obra de liberación integral. Ese intento sólo conduce a ilusionar a las masas con la vana ficción de una fuerza política que provocará, en el otro extremo, un fortalecimiento de los elementos reaccionarios, a los cuales se plegarán todos los sectores intermedios que se hallaban en tren de librarse de ellos y que no compartan la posible perspectiva de una dictadura totalitaria hecha en nombre del proletariado.

"Constituidos de ese modo esos dos bloques: uno "proletario", pero desprovisto de capacidad realizadora; el otro "burgués", pero técnicamente apoyado y socialmente justificado, veremos de nuevo reproducirse el ciclo vivido por el país desde 1938. La fuerza popular se desgastará contra la reacción todopoderosa, y la pugna de ambas fuerzas no tendrá acaso otra salida que la misma de 1952: un caudillismo inoperante y mesiánico que retrotraerá de nuevo todos los problemas.

"La Federación Social Cristiana desea formular a la opinión pública un llamado diferente. Creemos necesario abandonar los conceptos, los casilleros, las tentativas que no responden verdaderamente a la situación. El país está cansado de consignas, de esquemas, de explosiones partidistas, de polémicas intestinas, de viejos prejuicios ideológicos. No tiene en absoluto la seguridad de que la discusión violenta entre los grupos de "Derecha" y los grupos de "Izquierda", responda a un conflicto en que se juega la vida de la nación, y no la de los partidos disputantes.

"La Federación Social Cristiana afirma que es preciso cambiar el sentido mismo de la acción partidista, los motivos profundos, las formas de expresión, las maneras de llegar al pueblo.

"La Federación Social Cristiana no deposita su confianza en las recetas ideológicas de una sociología que se cree infalible o perenne. Tampoco formula un llamado de "clase contra clase" ni habla de una "República de trabajadores" o de un "Frente Cívico permanente".

"Ella propicia simplemente una fórmula popular y nacional a la vez. Popular, porque concentrará todos sus esfuerzos en levantar el nivel de vida de las clases más desamparadas. Nacional, porque reclutará en torno suyo a los elementos capaces de sumarse a una labor inmediata, urgente, correspondiente a un plazo de años, que enfoca hoy y aquí mismo los problemas concretos del país.

"En suma, nuestra posición, en el orden político y táctico, no va a facilitar la estructuración de bloques extremos, rígidos y agresivos, puesto que a nuestro juicio, ambas formaciones están fuera de la realidad económica social vigente, y no servirán sino para aplazar una obra de progreso estable.

"Por el contrario, nuestra posición significa contribuir a desmoronar la resistencia negativa de los núcleos, todavía vigorosos, de extrema Derecha y paralizar, al mismo tiempo, los focos de violencia dictatorial que se ubican en el extremo opuesto y que anuncian ya sus planes. Queremos que la etapa de transición a que asistimos se opere con el mayor concurso de voluntades posibles y dando a cada uno la posibilidad de abandonar posiciones históricamente superadas, como asimismo de ocupar un puesto en la construcción de un nuevo Chile".



## EL SEXTO PLAN QUINQUENAL



Al mismo tiempo que el Congreso de los Estados Unidos comenzaba a estudiar el nuevo presupuesto de la nación, con el programa de ayuda al exterior que regirá de Julio de este año hasta Junio de 1957, la "Pravda" de Moscú publicaba el Plan Quinquenal

soviético, previsto para el período 1956-60. Este Plan que, en el hecho, está ya aplicándose desde el 1º de Enero deberá ser aprobado por el vigésimo Congreso del Partido Comunista, a celebrarse en Febrero próximo.

Los dirigentes rusos han estado sosteniendo oficialmente que su país no se prepara para la guerra, sino que busca la victoria del socialismo en la competencia económica pacífica con el capitalismo, cuyo máximo exponente es los Estados Unidos. A este fin interesa tanto estudiar las previsiones de desarrollo contenidas en el Sexto Plan Quinquenal como las iniciativas de la política exterior rusa destinadas a competir con las norteamericanas en materia de ayuda técnica y económica a los demás países del mundo y a comerciar con todos ellos.

Por el momento, la URSS. se encuentra en notable inferioridad frente a los Estados Unidos en rubros fundamentales de la economía, pero también hay que dejar constancia que, también por el momento y habiendo partido de niveles mucho más bajos y fáciles de expandir, la economía soviética está creciendo con más rapidez que la norteamericana.

Veamos algunos de esos rubros fundamentales en su situación actual y en la prevista para dentro de cinco años, es decir, para 1960:

Carbón: Estados Unidos en 1955: 447 millones de toneladas. En 1960: No hay previsiones.

URSS. en 1955: 390 millones de toneladas. En 1960: 593 millones de toneladas.

A este respecto conviene considerar que mientras los rusos calculan un desarrollo progresivo de su producción de carbón, como que, incluso en Julio último, Bulganin habló de sólo 500 millones de toneladas para 1960 y ahora se habla de 593 millones, los norteamericanos ven disminuir sus ne-

cesidades de ese combustible. En 1950 produjeron 505 millones de toneladas, es decir 58 millones menos que en 1955. El carbón va siendo reemplazado en las economías más evolucionadas por el petróleo y la electricidad, y en los años próximos lo será por la energía atómica. Los rusos no han llegado aún al punto en que eso ocurre.

Esto se ve de modo más patente si se comparan las producciones norteamericana y rusa en petróleo y electricidad:

Petróleo: Estados Unidos en 1955: 360 millones de toneladas. No hay previsiones para 1960.

URSS. en 1955: 70 millones de toneladas. En 1960: 135 millones de toneladas.

Hay que hacer notar, sí, que la producción rusa de petróleo se duplicó, casi, de 1950 a 1955, en tanto que la norteamericana, en el mismo lapso, subió sólo en un 24%. Con todo, actualmente los norteamericanos, que, además tienen a su disposición los cuantiosos recursos petroleros del mundo no soviético, están produciendo cinco veces más petróleo que los rusos.

Una cosa semejante ocurre con la electricidad. En 1955, los soviéticos produjeron 166 millones de kwh. y aspiran a producir 320 millones en 1960. Esta cantidad es inferior a la que los norteamericanos tuvieron a su disposición hace cinco años y muy poco más de la mitad de la que los Estados Unidos produjeron el año pasado. Ello significa que, en el mejor de los casos, los rusos tendrán en 1965 la electricidad que los norteamericanos han tenido ya en 1955. El problema es cuándo podrán los rusos alcanzar a los norteamericanos, porque si la economía rusa crece con un extraordinario dinamismo, aunque sin reparar demasiado en el precio humano, el capitalismo norteamericano tiene una capacidad de expansión no menos notable, aunque, tal vez, menos espectacular proporcionalmente, ya que ha partido de niveles mucho más altos al iniciarse la competencia.

El mismo fenómeno ya anotado se observa por lo que se refiere a un cuarto rubro esencial de la economía moderna: el acero. En el decenio que va de 1950 a 1960 la URSS espera aumentar dos veces y media su producción de ese material, subiendo de 27 a 68 millones de toneladas. Pero estos 68 millones quedan muy por debajo de los 106 millones que los altos hornos norteamericanos fundieron en 1955 sin trabajar al tope de su capacidad. Pero



también hay que tener presente que los norteamericanos demoraron treinta años (de 1910 a 1940) para lograr el aumento de producción de acero que los rusos esperan realizar y verosimilmente realizarán de 1950 a 1960.

Se dice que es verosímil que los rusos lograrán en 1960 las metas propuestas, porque en el Quinto Plan Quinquenal, de 1951 a 1955, las previsiones calculadas fueron logradas ampliamente. En ese lapso la producción industrial rusa aumentó en un 85% y la norteamericana sólo en un 23%. Sin embargo —hay que insistir en esto— falta bastante aún, como se ha visto, para que los rusos puedan alcanzar los niveles norteamericanos, no sólo en producción industrial sino en algo tan esencial como la agricultura, campo en el cual los norteamericanos han desarrollado una productividad que constituye un problema para ellos mismos y para todo el mundo occidental, como se ve por la existencia de sus excedentes alimenticios.

Por otro lado, no hay que olvidar que la población rusa es un 40% mayor que la norteamericana, de modo que el producto de la economía debe repartirse entre más personas, lo que da un menor standard de vida, aun en igualdad absoluta de productos. Pero también hay que considerar que, según aparece en las estadísticas, la productividad por hombre de la URSS no es tan baja como parecería a primera vista en comparación con la de los Estados Unidos. En efecto: en este país trabajan en la industria y en el comercio 56 millones de personas, contra sólo 46 millones que se desempeñan en las mismas ramas de la economía soviética. Esta, en cambio, emplea una masa mucho mayor de hombres en las labores agrícolas, lo que es también un síntoma o característica de las economías poco evolucionadas.

## LA AGRICULTURA PUNTO FLACO



Quemando etapas, a un costo a veces feroz de energías y vidas humanas, los Soviets han podido realizar una verdadera revolución industrial, pero, en cambio, se han estrellado contra el campesino ruso y la naturaleza de la agricultura, más reacios a

doblegarse ante el esfuerzo de voluntad que significa la revolución industrial soviética. En el campo de la agricultura, como ya lo diera a conocer Khrutchev en su significativo informe, los Soviets

han fracasado dolorosamente y en forma que implica una traba para el desarrollo ulterior de la economía del país e incluso una prueba para el régimen. Queda por verse hasta qué punto el sistema comunista, regido por necesidades y una voluntad política tiránicas, puede continuar una expansión económica que se basa en el desarrollo de la industria pesada y en la postergación del bienestar de los habitantes. Del mismo modo que el capitalismo, como sostiene acertadamente el marxismo, tiene sus contradicciones internas, el comunismo se encuentra sujeto a tensiones que impiden un progreso rectilíneo y constante en una dirección determinada por finalidades políticas o estratégicas. El encumbramiento y la subsiguiente caída de Malenkov es una prueba de la existencia de esas tensiones y de que ellas no han sido solucionadas ni podrán serlo dentro de un plazo definido. Por esto mismo puede calcularse que, cada vez con mayor fuerza, seguirán operando en el seno del sistema soviético un conjunto de fuerzas que frenarán su extraordinario crecimiento industrial.

El propio Plan Quinquenal para 1956-1960, si bien insiste en la línea de desarrollo anterior, concede especial atención al aumento del equipo agrícola. Para 1960 se quiere duplicar el número de los tractores agrícolas, para producir 322.000 en vez de los 160.000 de ahora. El número de las cosechadoras debe ser triplicado en 1960. Con todo, se vuelve a encontrar como meta para 1960 la cifra de 180 millones de toneladas de cereales que, según el Plan de 1950, debía ser la cosecha de 1955, la cual no fué sino de 135 millones de toneladas. En el hecho, el VI Plan Quinquenal constituye una confesión del fracaso del Plan anterior en materia de alimentos, ya que los desiderata de 1960 son los mismos que en 1955 no se pudieron alcanzar. Pero, entretanto, la población rusa ha aumentado. Esto, por otro lado, implica que, siempre en el terreno de los planes, se hará más lento el ritmo de mejoramiento de las condiciones de los trabajadores. El V Plan preveía un aumento de 39% para los salarios industriales reales y el que ahora está en vigencia disminuye ese aumento a un 30%. Igualmente, las entradas de los kolkhozianos u obreros agrícolas no aumentarán ya en un 50% sino sólo en un 40%.

Calculan algunos observadores que alrededor de 1970 podría la economía rusa alcanzar niveles que le permitirían encarar la competencia mundial con la norteamericana y probar así el comunismo sus ventajas en el terreno meramente económico. Pero en los próximos quince años pueden ocurrir muchas cosas y el propio Lenin enseñaba que, por la



misma dialéctica, no hay situación sin salida y que sería un error menospreciar la capacidad de evolución del capitalismo. Todo esto sin contar que, al menos desde un punto de vista cristiano, no existe el dilema "capitalismo o comunismo" y aquél es un sistema que puede ser superado. Ese es el problema real de los próximos años.

## RUSIA Y OCCIDENTE EN MEDIO ORIENTE



El gobierno británico ha publicado un Libro Blanco para exponer su punto de vista sobre la situación creada con la venta de material de guerra de desecho a países del Medio Oriente. Sin dar lugar a las acusa-

ciones laboristas, ese Libro Blanco concluye que la situación militar de Egipto e Israel no ha sido modificada por esas ventas, las cuales, por tanto, no podrían considerarse como un factor que aumenta los peligros de guerra en la región. En cambio, en un discurso pronunciado el miércoles 18 de Enero, el Premier Ministro sir Anthony Eden acusó a Rusia de constituirse en elemento capaz de provocar una guerra en el Medio Oriente y en el mundo entero al intervenir en las luchas entre los países árabes e Israel y maquinando para desplazar la influencia occidental sobre aquellos países.

En efecto, los rusos han tomado decididamente la defensa de los países árabes frente a los israelíes, no sólo en su propaganda y en las declaraciones públicas de sus autoridades sino concretamente en las deliberaciones y acuerdos de las Naciones Unidas. A petición de los occidentales, el Consejo de Seguridad de la NU acaba de condenar a Israel por su ataque a Siria en las riberas del lago de Tiberíadas. Pero esa condenación no establece explícitamente la obligación israelí de indemnizar a los sirios, en tanto que los rusos, acompañados en esto por los yugoeslavos, deseaban que se condenara al gobierno de Tel Aviv a pagar una indemnización por la muerte de los 56 sirios que perecieron en la mencionada operación bélica.

No hay duda ninguna de que los soviéticos seguirán jugando a la carta de penetración en el mundo árabe. Para ese juego tienen, a lo menos, dos triunfos en su mano: uno el resentimiento latente aún en todos esos países contra el antiguo explotador y dominador occidental, resentimiento que forma parte importante del nacionalismo árabe, que los rusos, naturalmente, tratarán de exacerbar. El

segundo triunfo se lo dan casi gratuitamente los países occidentales y especialmente los Estados Unidos al estimular, antes que nada, la formación de alianzas militares y conceder importantes recursos para el esfuerzo armamentista en detrimento de la financiación de planes de desarrollo de los recursos de la región. No es verosímil, en último término, que los rusos otorguen a los países árabes una ayuda muy importante en ese sentido, pero lo que hagan irá acompañado por un impresionante despliegue de propaganda. Queda por verse si frente a esta penetración soviética, los occidentales sabrán reaccionar con la rapidez y flexibilidad debidas. Con el rumbo que parece estar tomando la discusión del nuevo presupuesto norteamericano en el Congreso no resulta verosímil que ello ocurra en forma satisfactoria. Por otro lado, con lo ocurrido en los últimos treinta días en Jordania, los ingleses han perdido en su juego.

Como se sabe, el gobierno de Londres intentó ensanchar la brecha en el mundo árabe al presionar para que Jordania adhiriese, como lo había hecho Irak, al pacto de Bagdad. La reacción contra el triunfo inicial inglés en este sentido alcanzó incluso a los Estados Unidos, ya que las turbas jordanas atacaron edificios de agencias gubernamentales norteamericanas, y, lo que es más importante, llevó a un cambio de gobierno en Jordania que marca una disminución de la influencia británica.

Todo el asunto está muy relacionado con el problema de la ayuda económica y los pactos militares, pues el asunto con Jordania comenzó en ese terreno. Hasta el año pasado, ese país era considerado el más seguro aliado de los ingleses en el Medio Oriente. A mediados de Diciembre último, el gobierno de Londres envió a Amman, capital de Jordania, a sir Gerald Templer para negociar, a la vez, un aumento de la ayuda financiera inglesa y la adhesión de Jordania al Pacto militar de Bagdad. Además, sir Gerald puso como condición de la ayuda financiera una depuración de las milicias jordanas y de la Legión Árabe de ciertos oficiales miembros de una organización nacionalista y clan-

---

Viena, enero 14 (U. P.).— Radio Budapest informó esta noche que el *corresponsal* de la United Press, doctora Ilona Nylas y su esposo André Marton, *corresponsal* de la Associated Press, han sido condenados a tres y seis años de prisión, acusados de espionaje. Radio Budapest no especificó cuando fueron dictadas las sentencias ni donde se realizó el proceso. La información de la radio habló también de otros culpables no identificados.

---



destina de "oficiales libres". Estas condiciones fueron aceptadas por el Gobierno, pero sobrevino la reacción popular, estimulada naturalmente por elementos dirigentes pro-árabes y, al cabo de tres cambios de gabinete, la victoria inglesa de un comienzo se ha trocado en un retroceso neto.

## EDEN EN DIFICULTADES



Todas estas cosas no se traducen en Inglaterra, como es lógico, en un aumento de prestigio para sir Anthony Eden, a quien sus propios compañeros de partido han tenido a tan mal traer en estos días. Las cosas llegaron a tal punto que el gobierno

de Su Majestad debió dar el insólito paso de desmentir formalmente los rumores sobre una posible renuncia del Primer Ministro. Por su lado, los conservadores enemigos de Eden tuvieron que echar pie atrás, al estar el jefe del gobierno haciendo sus maletas para ir a conversar a Washington con los norteamericanos.

Quizás el peligro mayor de la fuerte oposición creada a Eden se encuentra —a juicio de algunos— en que los elementos más extremistas —es decir más derechistas— del Partido Conservador tratarían de aprovechar la debilidad del Primer Ministro para convertirlo en instrumento de sus ideas. Estas ideas estarían expresadas en un artículo aparecido en "The Economist" a fines de Diciembre último, a propósito de la designación de Selwyn Lloyd en reemplazo de Harold Macmillan. A juicio de "The Economist" Lloyd sería demasiado un simple eco del Primer Ministro —lo que era Macmillan— y eso tendría en las presentes circunstancias —siempre en opinión de "The Economist"— algunos inconvenientes derivados de la misma personalidad del Primer Ministro. "Nadie duda —decía la publicación inglesa— de la experiencia considerable y la habilidad política de sir Anthony, pero lo que ahora necesitamos es una política firme, basada en algunos principios esenciales y a la cual adheramos resueltamente, sin rigidez, desde luego, pero con una firme perseverancia, contra viento y marea y a pesar de todas las tentaciones de arreglos rápidos y fáciles. Esto no le resulta natural a sir Anthony Eden, que es ante todo un técnico hábil, experimentado, orgulloso de su habilidad y que prefiere las negociaciones a la energía".

Estas consideraciones no se refieren, por cierto, sólo al plano de la política interior inglesa, sino so-

bre todo, quizás, al de la política exterior, y cobran mucha importancia con ocasión del viaje de Eden a Washington. En esto hay una cosa muy curiosa y es que Eden es sinceramente pro-norteamericano. Sus adversarios conservadores son también, oficialmente, pro-norteamericanos, pero, en privado, critican amargamente a quienes consideran como a "parvenus" jactanciosos, torpes y mascadores de chewing-gum. Aunque no comprenda suficientemente la fuerza de los nacionalismos asiáticos y africanos, Eden es bastante inteligente como para hacer que Inglaterra se retire a la buena de algunas posiciones antes que partir en forma poco digna, cediendo a la fuerza bruta. Fué él, por ejemplo, el que negoció el abandono del canal de Suez a los egipcios, contra la opinión de los "duros" de su partido, que querían mostrarles los dientes a los nativos y, si era preciso, ocupar militarmente El Cairo.

Un problema semejante se plantea ahora con la cuestión de Chipre, cuya mayor importancia estratégica se debe, precisamente a que, abandonado Suez, es la gran base británica en el Mediterráneo Oriental. Los más extremistas de los conservadores son partidarios de una política de fuerza, incluso de la prisión lisa y llana del arzobispo Makarios, tal como en la India tomaron preso numerosas veces al Mahatma Gandhi. A eso, Eden prefiere negociar. Demás está decir que tal actitud es en casos como éste la más útil y la que mejor puede servir la causa de la paz, ya que tanto en Rusia y en los Estados Unidos, como en la propia Inglaterra hay

## JUSTICIA TOTALITARIA

"artículo 19.— Formalizado el juicio, la causa terminará en todo caso por sentencia dictada por Consejo de Guerra, la que quedará ejecutoriada si con ella están de acuerdo el Jefe de la Zona y su Auditor, no admitiéndose contra la misma recurso alguno. Si hubiere disenso, la sentencia será consultada al Consejo de Oficiales Generales. Contra la resolución de este Tribunal no procede recurso alguno. Ninguna otra solución será consultable ni apelable".

"artículo 23.— Para el juzgamiento de los delitos cuyo conocimiento corresponden a los Prefectos se practicará una sumaria información por la autoridad policial por término no mayor de tres días. El Prefecto citará al acusado y su defensor y, en un sólo acto, actuará las pruebas y dictará sentencia de la que procede recurso de apelación ante la Zona Judicial de Policía respectiva, la que dictará resolución oyendo a su Auditor. Si estuviera de acuerdo con éste, la resolución quedará ejecutoriada. En caso de disenso se elevarán los autos al Consejo de Oficiales Generales". (Ley de Seguridad Interior de la República del Perú)



demasiados hombres partidarios de imponer los puntos de vista antes que de negociarlos, de modo que hombres como Eden, que moderan los extremismos, prestan servicios mayores que los que tal vez aparezcan a la simple vista. De modo que es mejor ahora que haya sido Eden el jefe de gobierno conservador inglés que haya viajado a Washington a estudiar la posición de los dos mayores países occidentales en esta nueva fase de la guerra fría.

## INGLATERRA TAMBIEN EN DIFICULTADES



Pero no se trata sólo de dificultades internas de los conservadores. Estas inciden en una determinada coyuntura económica del país, o están avivadas por esa circunstancia.

Los instrumentos de sondeo de la opinión pública británica se han mostrado ordinariamente bastante exactos, en fin, sea como fuere, los últimos sondeos han revelado claramente, por primera vez en varios años, que la opinión pública abandona a los conservadores para inclinarse hacia los laboristas. Según los entendidos, esto se debería, ante todo, a razones de orden económico, que resultan las más convincentes para el ciudadano común que tiene que sufrirlas. El ciudadano medio inglés es más y más hostil a la política de crédito caro del gobierno, establecida con la finalidad de restringir el consumo interno para aumentar las exportaciones. Esa finalidad no parece haberse conseguido. En el curso de 1955 las reservas de oro de la zona esterlina disminuyeron en la impresionante suma de 640 millones de dólares, alcanzando así el nivel más bajo de los últimos tres años. Por otro lado, en el mercado mundial, Inglaterra va haciendo frente a una progresiva competencia alemana. En 1955, los alemanes sobrepasaron en un 22% su producción de acero del año anterior y batieron todos los records de pre-guerra, superando también la producción inglesa de acero. Estas cosas, en fin, no afectan directamente o inmediatamente al ciudadano común, pero sí ha visto éste que con las medidas que tomó el ex ministro de Hacienda Mr. Butler subieron los arriendos y el precio de las casas aumentó en una cuarta parte. Estos hechos afectan a unos cuatro millones de ingleses de la clase media, que, en su gran parte, son electores conservadores y el descontento consiguiente se ha volcado contra el partido y contra su jefe, sir Anthony Eden.

Por otro lado, dos grandes ramas de la industria,

como son la del automóvil y la de la construcción están en malas condiciones y, además, los grandes sindicatos, urgidos los obreros por la inflación, están presentando sus reivindicaciones de salarios. En la industria del automóvil, las fábricas Austin han establecido ya la semana de cuatro días para 18.000 de sus obreros y la Standard Motors ha disminuído en 200 coches semanales su producción. Estas restricciones que se han atribuído a un mero efecto de la temporada no son tales, pues, en realidad, es la primera vez que se producen desde 1939. Además, hay que señalar que Australia y Nueva Zelandia, que están entre los buenos clientes de Gran Bretaña acaban de restringir considerablemente sus importaciones de automóviles.

Por lo que se refiere a la construcción, las restricciones al crédito impuestas por el gobierno para luchar contra la inflación han tenido por efecto, como se ha dicho hacer subir el precio de la casa corriente de habitación en casi un 25%, lo que ha disminuído la demanda y provocado cesantía. Una sociedad de préstamos para construcción ha quebrado y varias, pequeñas y poco resistentes, han tenido que fusionarse para aguantar mejor el temporal. Como los obreros no disponen de reservas sólo tienen el recurso de las alzas de salarios y la huelga. Es muy posible que este año se repita, quizás con mayor fuerza, la ola de huelgas que conmovió a Inglaterra el año pasado. El horizonte no está despejado para sir Anthony Eden y los conservadores ingleses, ni tampoco para la economía del país.

## SIGUE LA CARRERA ATOMICA



El 29 de Noviembre último, la Radio de Moscú anunció que "la URSS está lista para detener inmediatamente los ensayos de armas atómicas si las otras potencias hacen lo mismo". Con esto, los rusos proponían a Gran Bretaña y los Estados Unidos el

compromiso de una declaración común por medio de la cual ninguno de los tres países podría, a partir de una fecha dada, proceder a la experimentación de nuevas armas atómicas o termonucleares.

Naturalmente, los rusos, le echaban toda la culpa del asunto al gobierno de Washington, diciendo: "En tanto que los Estados Unidos continúen almacenando y mejorando sus armas atómicas con la declaración de que ello es necesario al mantenimiento del equilibrio de fuerzas, la URSS se verá obligada también a mantener ese equilibrio".



El mismo día en que los rusos hacían esa declaración, Mr. Foster Dulles interrogado en Washington por los periodistas sobre el asunto, declaraba que el cese de los experimentos nucleares estaba siendo examinado desde hacía meses por los técnicos del gobierno, pero —según sus propias palabras— hasta el momento no se ha encontrado ninguna fórmula satisfactoria para salvaguardar los intereses de los Estados Unidos en la medida en que la protección de la paz mundial y de la libertad están en juego.

En esa forma, pues, el secretario de Estado no rechazaba de plano la proposición soviética, como lo habían hecho, por ejemplo, los ingleses al declarar que las palabras de Radio Moscú eran simplemente propaganda. Pero, desde los últimos días de Noviembre acá, es decir desde que los rusos hicieron estallar su última bomba de hidrógeno contaminando la atmósfera de países enteros, las cosas no han mejorado en absoluto. El espíritu de Ginebra —demasiado sutil para los aires de nuestro tiempo —parece haberse evaporado como una gota de agua sobre una plancha de hierro al rojo y lo que se llama "guerra fría" ha vuelto a establecerse como atmósfera normal de las relaciones internacionales.

Así, el 12 de Enero se anunció oficialmente en Washington por un comunicado conjunto del Departamento de Defensa y de la Comisión de Energía Atómica, que en la próxima primavera del Pacífico Norte, el atolón de Eniwetok verá una nueva serie de experiencias atómicas. La potencia de las nuevas explosiones, sí, será menor que la de aquellas realizadas el año antepasado. El día anterior a este anuncio, o sea el miércoles 11 de Enero, el secretario de Estado había declarado a los periodistas que Estados Unidos mantenía su ventaja en materias atómicas y termonucleares sobre todos los demás países. Dos días más tarde, el senador Saltonstall anunció que el secretario de Defensa, Mr. Charles Wilson haría pronto una exposición detallada ante el Congreso sobre la carrera atómica entre Rusia y Estados Unidos, para probar la superioridad norteamericana y que, entre tanto, era conveniente suspender las conjeturas sobre una posible superioridad soviética en este terreno.

Esta es una materia que ha sido objeto de abundantes especulaciones en los Estados Unidos y demás países de Occidente. En Rusia, como se sabe, no se puede dudar públicamente acerca de la supremacía soviética en esta materia, pero, naturalmente, los técnicos deben de tener sus discusiones. En 1953, Malenkov anunció al mundo que la superioridad atómica de los Estados Unidos era cosa

del pasado. Los rusos acababan de lanzar su primera bomba de hidrógeno desde un avión, cuando los norteamericanos todavía no habían logrado construir una que fuese transportable. Así, al menos, por un tiempo, lograron superar a los primeros fabricantes de la bomba atómica, después que éstos, los norteamericanos, lograron detentar el monopolio de la bomba hasta Septiembre de 1951, fecha de la primera explosión rusa. Esta primera explosión dejó ya abierta oficialmente la carrera atómica y dió al gobierno de Washington la razón para proseguir aceleradamente sus experimentos, pues, en plena guerra fría, resultaba imperioso mantener sobre los soviéticos la superioridad que se tenía. Tal superioridad, como se dijo, quedó en tela de juicio, cuando los rusos hicieron estallar su primera bomba de hidrógeno en 1953 y desde entonces no ha podido ser claramente establecida por ninguno de los dos contendores en este juego mortal. En algunas materias parece evidente que los norteamericanos han logrado adelantarse a los rusos y así durante 18 meses tuvieron el monopolio de la bomba U, pero, a su vez, los rusos al cabo de ese tiempo, lograron fabricar también la bomba U y transportable en avión, cuando no parece que la norteamericana tenga ya esa preciosa cualidad.

El hecho es que, en este momento, no podría decirse con certeza absoluta cuál de las dos potencias es superior a la otra en materia de bombas atómicas. Naturalmente, cada una dice que ella lo es, pues ninguna podría admitir su inferioridad, de modo que tales afirmaciones quedan sujetas a una caución que, por otra parte, ninguno de los dos países puede exhibir de modo incontestable, dado el carácter altamente secreto de los conocimientos y técnicas en que se basa el poder atómico.

Una cosa, sí, es clara. Por su lado, los rusos vienen repitiendo desde hace años sus ofrecimientos de : a) Prohibir terminantemente las armas atómicas, como punto de partida de un plan de desarme; y b) Prohibir, entre tanto se llega a la prohibición anterior, los experimentos atómicos. Estas proposiciones han sido sistemáticamente rechazadas por los norteamericanos, a pesar de que ellas, consideradas aisladamente, parecen de lo más justo y provechoso. ¿Qué cosa más noble y humana que prohibir lisa y llanamente las bombas atómicas o suspender los experimentos que con ellas se hacen? Es este simplismo, precisamente, el que los comunistas aprovechan para su propaganda al presentar a la URSS como el campeón mundial de la paz y el desarme y el enemigo del peligro atómico. A su vez, los norteamericanos quedan situados en un terreno desventajoso, ya que se oponen a las pací-



ficas iniciativas de los rusos. Pero, entre tanto, los soviéticos continúan siendo la primera potencia militar del planeta, con el mayor número de soldados bajo las armas y viviendo permanentemente bajo un régimen militarizado que ordena toda la vida de la nación y sus satélites a la preparación para la guerra, sea ésta ofensiva o defensiva, pero que es preparación para la guerra. En tales circunstancias resulta difícil que los Estados Unidos renuncien a la ventaja militar que les confiere su superioridad atómica real o presunta y se coloquen en inferioridad de condiciones frente a su rival. No habrá, pues, suspensión de experimentos atómicos ni prohibición de armas atómicas mientras no se llegue en las Naciones Unidas o en conversaciones directas entre las grandes potencias a un acuerdo ge-

neral de desarme. Y ese acuerdo está ahora tan lejano como hace tres años. Sólo que en estos tres años las armas atómicas han seguido perfeccionándose —ya se habla hasta de granadas atómicas antiaéreas— y han seguido almacenándose. ¿Qué cantidad de bombas atómicas termonucleares hay ya acumuladas en los superpolvorines soviéticos y norteamericanos? Las próximas experiencias en el terreno de pruebas de Nevada tendrá por objeto determinar si las armas atómicas pueden estallar a destiempo por una causa exterior. Porque la perspectiva de que salte alguno de los actuales depósitos no puede ser, precisamente, muy tranquilizadora. Y la perspectiva de que las bombas sigan acumulándose y perfeccionándose tampoco es tranquilizadora. De modo que podemos escoger con calma.

---

## EL PADRE ALBERTO HURTADO S. J., INICIADOR SOCIAL EN CHILE

Artículo traducido de la revista "ETUDES". Noviembre 1955.

(Traducción de Graciela Espinosa de Calm)

El 18 de agosto de 1952 moría en una clínica de Santiago, consumido por un cáncer al páncreas, el P. Alberto Hurtado. Tenía 52 años. "Su muerte es un verdadero desastre", escribía un diario chileno. En dieciséis años de acción apostólica había transformado las normas de acción social en su país. "Sería difícil encontrar otro sacerdote que en tan corto tiempo haya podido ejercer una acción tan amplia y tan profunda", decía otro periódico. Queremos mostrar en forma breve los planos en que ejerció esta acción.

A principios del siglo, Santiago era una ciudad de 300.000 habitantes. En provincias, yendo hacia el sur, la vida social no había cambiado en forma sensible en los últimos cincuenta años. Las mujeres tenían pocas relaciones sociales; dedicaban todos sus cuidados y su tiempo a la educación de los hijos. Los hombres eran *gentlemen-farmers*; poco letrados, llevaban una vida ruda y en caso necesario eran capaces de defender *manu militari* sus campos contra el bandidaje. La riqueza, basada en la tierra, estaba muy mal distribuída. El latifundismo, terrible herencia de la época colonial, era cosa establecida. Perdido en las inmensas haciendas, el peón vivía en una ignorancia religiosa proporcional a su incultura. El enemigo número 1 era la distancia: ¿cómo se podían mandar los hijos a la escuela y al catecismo si el poblado más próximo quedaba a 5, 10, o 20 kilómetros?

En el curso del siglo XX, Chile ve desarrollarse una industria naciente, principalmente extractiva: minas de carbón en el sur, y en el norte, minas de cobre y pampas salitreras. Los capitales, como la

dirección de estas industrias, son en su mayoría extranjeras. En la pampa salitreña los obreros vivían en el desierto, adonde las Compañías tenían que llevarlo todo, incluso el agua. Esa pobre gente, ignominiosamente alojada, olvidaba su miseria en el alcoholismo, el libertinaje y el juego. Así gastaban todo su salario y las Compañías recuperaban su dinero controlando por sí mismas las cooperativas y las "casas". Una encuesta parlamentaria, organizada en 1913, revelaba que de 42.000 obreros ocupados en el norte, 4.000 morían anualmente en accidentes del trabajo. Dos años más tarde, en ausencia de toda legislación social, la jornada de trabajo en algunas empresas podía durar, para hombres y mujeres, 12, 13 ó 14 horas. Pequeñas menores de 10 años trabajaban todo un día por menos de un peso.

Con esta industrialización naciente, Chile pasaba por la misma crisis de urbanismo que había vivido Europa un siglo antes. En Santiago, quien se aventuraba por las noches en los barrios cercanos al Mapocho, corría el riesgo de hundirse hasta las rodillas en la cloaca a campo abierto. Allí abundaban los tugurios, los prostíbulos y casas de juego. Algunas familias se hacinaban en cuevas horadadas en los ribazos del río. La mortalidad infantil iba en proporción: en 1913 llegaba al 45 por ciento en algunos barrios de Santiago. Los inmigrantes extranjeros no simplificaban el problema. Contra los "agitadores políticos" que venían entre ellos la "ley de residencia", en 1916, oponía una barrera.

La clase dirigente no era insensible a esta miseria. Por el contrario, se hallaba muy preocupada



de su patronato, de sus deberes de caridad, limosna y asistencia, es decir, de sus responsabilidades sociales, tal como las comprendían en Europa los primeros católicos sociales. Existían la "Sociedad de los Obreros de San José" y las Conferencias de San Vicente de Paul. El colegio de los jesuitas tenía su "Academia de estudios sociales". En la Facultad de Derecho uno de los profesores obligaba hacer encuestas sociales, según el método de Le Play. En 1910 tuvo lugar el primer **Congreso Social Católico** y en 1913, la primera **Semana Social Agrícola**. Aquí se deploró el acentismo de los propietarios y el éxodo rural, pero nadie hizo alusión a los **latifundios**.

En el colegio de San Ignacio el P. Vives del Solar reunía a algunos jóvenes y les enseñaba, más allá del paternalismo ambiente, la doctrina de **Reformarum Novarum**. Planteaba la cuestión sindical. "No hay nada que hacer, escribía, mientras los obreros no estén democráticamente organizados". E insistía en resolver los problemas económicos y sociales siguiendo la doctrina de la Iglesia, fuera de todo acaparamiento por parte de los partidos políticos. En 1918, en tres años, había echado las bases de una democracia cristiana, organizado algunos sindicatos, una cooperativa, un secretariado social. Pero, por ciertas precisiones tuvo que partir a Buenos Aires, luego a Barcelona, y permanecer fuera de su patria más de catorce años.

Tal fué el medio en que el P. Hurtado vivió sus años de colegio, de universidad y de joven abogado; el P. Vives había hecho nacer su vocación social. Entró luego al Noviciado de los Jesuitas. Hizo en el extranjero sus estudios literarios, filosóficos y teológicos: en Argentina, España y Lovaina. En esta Universidad se doctoró en Psicología. Cuando volvió a Chile en 1936, la situación política y religiosa había evolucionado. En 1934, el arzobispo de Santiago, Monseñor Campillo, haciendo eco a una carta del Cardenal Pacelli, secretario de Estado, al Obispado chileno, había prohibido a sus sacerdotes hacer cualquier propaganda a favor de un determinado partido político. La separación de la Iglesia y el Estado, efectuada bajo el gobierno liberal progresista de Alessandri, facilitaba las distinciones necesarias entre la acción temporal y el apostolado religioso.

De tal manera la doble identificación: "conservador y católico, social y anticlerical" ya no era posible. Entre el partido conservador, dirigido por la oligarquía terrateniente y la alta burguesía, que pretendía ser el único "partido católico", y el anticlericalismo militante de una parte de la clase media y de la burguesía comerciante alimentadas con

ideas de la Revolución, se había formado un tercer partido. Un partido de jóvenes, que se reclutaban en el mundo universitario y en las profesiones liberales. Reunía la doble preocupación de un afirmado catolicismo y una organización de la clase obrera por sí misma. Algunos, como franco-tiradores, se declaraban "partido social sindicalista, no-burgués y contra los partidos burgueses". En Santiago un "partido corporativo popular" era más específicamente profesional. Por último, los de la "Liga social" se atenían a los problemas sociales y rehusaban la acción política.

Había principalmente un hecho nuevo: la formación de una joven clase media católica. Los cuadros del partido conservador pertenecían a la alta burguesía y a los grandes propietarios. Los jóvenes intelectuales, de modestos bienes de fortuna y cultura social más manifiesta, eran mantenidos a distancia. A lo que se agrega, por supuesto, el no-conformismo de las nuevas generaciones. Fué con toda seguridad un error de táctica por parte de los conservadores no abordar los problemas sociales que había anunciado su programa político. Los jóvenes fueron impelidos a la izquierda y constituyeron un movimiento autónomo, **La Falange**. El P. Hurtado reconocerá después fácilmente la exageración en las expresiones, y a veces, las imprudencias de unos cuantos.

Allí como en otras partes, se culpaba al "marritanismo". En efecto, las obras de Maritain se difundían en los colegios, seminarios y Universidades. Su **Carta sobre la Independencia** en tiempos de la guerra civil española había causado cierta impresión. Pero en esto también se exageraba. "¿Quién ha leído a Maritain?", preguntará el P. Hurtado. De hecho su influencia es más religiosa que política, en el sentido de que hace llamado a los "medios pobres". Algunos los entienden como un abandono de toda acción temporal, para entregarse a las oraciones y a la resignación".

Aquí estuvo el mal entendido. Da vueltas siempre en torno al mismo problema: "¿Política primero?" o "¿Formación primero?" El partido conservador se esforzaba por conquistar adeptos desde el colegio, la universidad y las obras educativas. El P. Hurtado respondía: "formación primero, religiosa, social, y por supuesto, cívica. Pero nada de alistamiento antes de la edad de votar, nada de orientación autoritaria hacia tal partido, nada de comprometer a la Acción Católica con un partido, cualquiera que éste sea". Cuando los jóvenes hayan adquirido una doctrina católica, cuando sean capaces de asumir sus responsabilidades, entonces se podrán lanzar a la "gran política".



En suma, muy poco pudo realizarse en materia de organización sindical. Se vivía bajo el régimen del sindicato único. En ninguna parte los obreros ejercían una influencia apreciable en sus organizaciones. No había posibilidad de organizar una Confederación sindical cristiana. Se podía, sin embargo, reagrupar a los obreros católicos incorporados en los sindicatos oficiales. Fundada en 1947 la ASICH (**Acción sindical y económica chilena**) no fué ni órgano de Acción Católica ni institución profesional propiamente dicha. Agrupaba incluso a los no católicos si aceptaban como principio de acción la doctrina social de la Iglesia. El P. Hurtado fué designado por la jerarquía como su Asesor Eclesiástico.

Cuando se trató de ayudar a los pobres recibió luego fácil y entusiasta acogida de parte de la rica sociedad santiaguina. La idea de un "Hogar de Cristo" fué lanzada en una improvisación en un retiro de damas el 18 de octubre de 1944. Al entrar, el padre había sido detenido por un mendigo presa de la fiebre y sin amparo. Impresionado, refirió el encuentro a sus auditoras. Estas se reunieron a la salida y donaron sumas de dinero, joyas; una ofreció un terreno, otra firmó un cheque por \$ 200.000. Alentado por este hecho el P. Hurtado lanzó un llamado por la prensa; la radio intervino graciosamente; arquitecto y contratista ofrecieron sus servicios gratuitos. Se necesitaban cinco millones de pesos. Al mismo tiempo se recibía una donación para un hogar femenino.

El problema que revestía mayor urgencia eran los niños vagos, gangrenados por miserias físicas y morales, ladrones y viciosos, organizados en bandas, pábulo de casas correccionales. Se fundaron dos hogares, uno para niños de 9 a 14 años, el otro para adolescentes de 15 a 20. ¿Cuántos eran? Alrededor de veinte mil en Santiago. De los primeros 140 que llegaron al hogar, 4 no habían estado presos, algunos habían sido detenidos en más de diez ocasiones, otros, más de 80 veces. Pero los resultados fueron magníficos. A fines de 1951, el año anterior a la muerte del P. Hurtado, en siete años los diversos hogares habían dado albergue a 700 mil personas y distribuido 800.000 raciones.

Los "Hogares de Cristo" fueron algo completamente distinto a los hospicios. A los niños vagos les ofrecían un medio educativo, en donde podían aprender un oficio, ser readaptados a una sociedad normal. Casi todas las noches el P. Hurtado tomaba su camioneta e iba a recogerlos bajo los puentes del Mapocho o en los escaños de los parques. Los adultos encontraban en su "Hogar" más que un amparo; educación casera para las mujeres, cursos nocturnos para los hombres, dispensario, etc. La

"Sociedad de los Hogares de Cristo" ponía a disposición de los trabajadores, habitaciones a bajo precio, pagaderas en pequeñas anualidades. Para esto había que poner en movimiento los concursos más diversos; la ambición del P. Hurtado era, en efecto, establecer toda una corriente de simpatía a través de todas las capas de la población. Tenía el sentido de la pobreza y quería vivir en la pobreza; tenía también el sentido de la justicia social y lo probó con la ASICH.

El mismo había notado, en efecto, la enorme distancia que separaba a ricos y pobres: por una parte, los dueños de la tierra y la nueva plutocracia: menos de mil personas poseían el 50 por ciento de la superficie cultivable del país; por la otra, un subproletariado viviendo en tugurios abyectos: se encontraba un promedio de ocho personas en plazas de nueve metros cuadrados. En los campos, un régimen casi feudal. Los obreros fuertemente exaltados por el marxismo: los comunistas controlaban el 80 por ciento de los trabajadores sindicados; los socialistas, el 20 por ciento. No había una sola organización obrera importante de inspiración católica. Pero en 1950, gracias a él, la ASICH era reconocida por el Episcopado como "la institución en que los católicos pueden ejercer su acción sindical", y Gastón Tessier sugería incorporarla a la Confederación Internacional de Trabajadores Cristianos.

Para el P. Hurtado se acercaba ya el fin. Tenía cincuenta años, lo doblegaba el cansancio y sufría de hipertensión arterial. El 19 de mayo de 1952 celebraba su última misa; se tenía ya la certeza de que padecía de un cáncer al páncreas. En la mañana del 18 de agosto empezó su agonía, por la tarde, a eso de las cinco, daba el último suspiro. Hubo que dejar la iglesia abierta hasta medianoche para permitir que las muchedumbres le rindieran un último homenaje. A las once, más o menos, dos niños andrajosos entraron tímidamente, se acercaron al catafalco, besaron el altar, se retiraron. Se les ofreció refugio en el "Hogar". —Mañana, respondieron, esta noche tenemos que cuidar un camión. Eran unos de los tantos que él había recogido tantas veces, a esa misma hora.

¿Por qué este hombre tan discutido durante su vida dejaba tanta huella y despertaba tal cariño? Se dirá que era por su celo de apóstol, su celo devorador, que por lo demás, lo mató. Y es verdad: predicó tantos retiros, aconsejó a tantos jóvenes, orientó tantas vidas! Pero esto no lo explica todo. Guiado por un seguro instinto supo vislumbrar la urgente necesidad religiosa y social de su tiempo, prever las evoluciones inminentes. Antes que el abate Godin en Francia, lanzó el grito de alarma:



"¿Chile, país católico?" Hubo quienes lo miraron mal por esta interrogación. Pero si cada república de América Latina hubiera contado con un Padre Hurtado, tal vez sería más azul el horizonte. Empieza ya a verse más claro. Las actas de la Confe-

rencia general del Episcopado de la América Latina, luego del Congreso Eucarístico de Río de Janeiro son la respuesta a la valerosa pregunta del P. Hurtado

Georges Jarlot.

## CONGRESO INTERNACIONAL DEMOCRATA CRISTIANO INFORME DE LA COMISION II-A

### Los problemas de los países subdesarrollados en América Latina (1)

Diferencias o particularidades del desarrollo económico de los países subdesarrollados

En este breve análisis de lo que se entiende por Desarrollo Económico es necesario señalar algunos de los puntos que diferencian el desarrollo en los países avanzados de aquel que es necesario obtener en las zonas económicas atrasadas. Indicaremos algunas de estas diferencias siguiendo especialmente los trabajos de H. W. Singer, distinguido economista de las Naciones Unidas, quien fué de los primeros en señalar las modalidades diferentes que se plantean en las áreas subdesarrolladas, rectificando a Schumpeter y otros autores que, al no distinguir estas particularidades, hacían extensivas normas inaplicables a países como los latinoamericanos.

A) El instrumento o "sujeto" del Desarrollo:

En los países avanzados son los empresarios privados innovadores. En las naciones subdesarrolladas este rol debe asumirlo, y en el hecho lo asume, el Estado, porque: a) hay inversiones primarias por ejecutar que son en cierto modo previas al desarrollo, como ser los caminos, puertos, la producción de energía, etc.: o sea lo que se ha llamado el "capital-social" fijo, o básico, que no podría proporcionarlo la Economía Privada; b) porque la escasez de recursos obliga a una acumulación o concentración del ahorro para que se invierta orientadamente y se evite la dispersión; c) porque los empresarios innovadores son escasos en las áreas atrasadas, pues más bien ellos son un producto del propio desarrollo económico.

Este rol primordial del Estado en el Desarrollo de las naciones atrasadas se justifica y hace necesario por cuanto existen diferentes operaciones o decisiones que sólo el poder público puede adoptar. Tales son entre otras: la garantía fiscal para los préstamos de carácter internacional, necesarios para completar el financiamiento de los planes; las restricciones a la importación de los artículos que se desea sustituir por la nueva producción interna; las facilidades de crédito a largo o mediano plazo que favorecerán el sistema productivo; los gastos de investigación, y divulgación de los adelantos

tecnológicos que se desea incorporar al sistema productivo, etc. Estas mismas medidas no tienen la misma significación en las naciones de avanzado desarrollo.

B) El método. Los países avanzados recurren a mejoras en la tecnología aplicada, a las producciones ya existentes.

Las naciones subdesarrolladas les basta la instalación de las producciones esenciales que les faltan, aún cuando empleen tecnologías a veces anticuadas, que se compensan con la abundancia de otros factores productivos.

C) La fuerza activadora del Desarrollo. En los países avanzados es el incremento del abastecimiento, la mayor oferta a menores precios, con mejores utilidades para los innovadores. En las zonas subdesarrolladas, por el contrario, la causa es la mayor demanda que se genera por la incorporación al consumo de nueva población.

D) El medio. La existencia de capital abundante, escasez de trabajadores y altos salarios obliga en los países avanzados a preocuparse fundamentalmente de la aplicación de una mejor tecnología. Entretanto en las áreas subdesarrolladas, donde existe el caso inverso, el Desarrollo puede realizarse con una tecnología limitada, debido a la dificultad de importar maquinaria costosa por la escasez de capitales y porque la abundancia de mano de obra no la hace tan indispensable, o permite una menor atención al cuidado y rendimiento del equipo productor.

E) Ajustes Sociales Institucionales. Si bien el incremento del Ingreso real y del Consumo constituyen el objetivo inmediato del desarrollo, en las naciones atrasadas se hace indispensable introducir

(1) Transcribimos a continuación el texto de la segunda parte del informe presentado por la Comisión II-A al reciente Congreso Internacional Demócrata Cristiano. El sumario de este interesante trabajo fué publicado en nuestro número anterior, junto con la primera parte.



cambios sociales y reformar diversos elementos del sistema institucional, con el fin de que ellos se adecúen a los nuevos objetivos y varíen las técnicas de producción y las formas de consumo. Estos ajustes no son indispensables en los países avanzados.

En general, el Desarrollo Económico representa el esfuerzo más definido para romper el círculo vicioso que se presenta en los países subdesarrollados. En todos ellos el problema radica fundamentalmente en el bajo Ingreso Nacional. Este bajo ingreso se debe a las deficiencias de la estructura económica, que tiene en general una Baja Productividad. Esta reducida productividad se debe a la baja Inversión y a su vez la limitada inversión se debe primordialmente al Bajo Ingreso, que deja un limitado margen de ahorro para capitalizar. Allí se cierra el círculo y de ese mismo fenómeno aparece que la única forma de superar un problema tan fundamental es la de incrementar ordenadamente la Inversión, para permitir de esta manera el fortalecimiento del sistema productivo —una mayor productividad de él— que permita a su vez el crecimiento del Ingreso Nacional y una distribución adecuada del mismo, que cree las condiciones para un mejoramiento sucesivo de las condiciones de vida de la población.

Como expresa acertadamente una publicación de CEPAL (Informe a Conf. de Río 1954, pág. 5), el Desarrollo Económico "es una exigencia social".

### **3. NECESIDAD DE UNA PROGRAMACION DEL DESARROLLO**

Es imposible realizar una política consciente que pretenda acelerar el ritmo de crecimiento económico de un país con una actitud neutra o de simple espectador por parte del Estado. Es también imposible acelerar este ritmo con una política de "intervencionismo" ciego, que no sabe muy bien ni lo que quiere ni a donde va; generalmente caracterizada por la tendencia a poner ciertos tipos de trabas al sistema económico para evitar que las cosas socialmente anden mal, pero que, por otro lado, como tampoco se atreve ir muy lejos en esta acción, o se varía constantemente, sólo logra finalmente entorpecimientos y trastornos que retardan una solución de fondo.

Una mezcla incierta de estas dos actitudes es por desgracia la que generalmente ha caracterizado hasta hoy la política económica de la mayor parte de los Estados Latinoamericanos. Y sin embargo, el problema, por lo menos en sus rasgos esenciales es muy preciso.

Se trata en el fondo del hecho indiscutible que ha dado nacimiento a la ciencia económica. La escasez de recursos para satisfacer un número supe-

rior de necesidades es lo que obliga a escoger, establecer prioridades y a ordenar el aprovechamiento de los recursos —sean estos estatales o privados— de una manera conveniente al bien común o al interés social.

Como se vió al analizar en la primera parte de este informe, las características económicas de los países subdesarrollados que forman nuestro continente, el problema común de todos ellos es que el bajo nivel de ingreso per cápita y la forma anómala en que se distribuye, ocasiona un bajo nivel de consumo y una reducida capacidad de ahorro y, por tanto, de inversión. Y para lograr su desarrollo es preciso, por un lado, incrementar el consumo, es decir, la demanda o el mercado, para que las inversiones destinadas a satisfacerlo tengan el estímulo necesario para realizarse; y por otro, aumentar el ahorro, de modo de disponer de los recursos necesarios para que dichas inversiones puedan efectuarse.

Esto obliga, pues, a escoger cuidadosamente, tanto los consumos o demandas que deben favorecerse, de manera que ellas ejerzan el máximo efecto dinámico sobre la economía interna, como las inversiones, de manera de dirigir las hacia la satisfacción de dichos consumos fundamentales. Al mismo tiempo, es preciso orientar las inversiones, de modo que en su conjunto produzcan el mayor incremento del ingreso nacional que sea posible, puesto que la única manera de aumentar la demanda y el ahorro que facilita la inversión, es el incremento del ingreso.

Este incremento del ingreso ocasiona por otro lado una transformación de la demanda, puesto que a medida que los pueblos o los hombres van subiendo en su nivel relativo de riqueza, tienden a modificar sus necesidades, haciéndolas más ricas y variadas. Esto obliga, pues a transformar gradualmente la estructura productiva del país correspondiente para acondicionarla a este nuevo tipo de demanda que se puede apreciar en los países avanzados.

Por otra parte, la transformación de la estructura de la producción, trae por consecuencia un desplazamiento de la fuerza de-trabajo hacia aquellas producciones que van siendo solicitadas cada vez más intensamente.

Todo este proceso extraordinariamente dinámico se complica por las relaciones del país subdesarrollado con los países adelantados, puesto que el incremento y diversificación del consumo tiende a aumentar la demanda de bienes industrializados de consumo que actualmente no son producidos en el país; y el incremento de la inversión tiende, por las mismas razones, a aumentar la demanda externa de bienes de capital.

Si a esto se suma la caída en la capacidad para



importar, proveniente de los términos negativos del Intercambio, característica de los países latinoamericanos y el menor crecimiento relativo de sus exportaciones sobre sus importaciones, se comprenderá fácilmente el origen de los déficits frecuentes de balanza de pagos que constantemente los aquejan.

De todo lo anterior se desprende que los criterios que deben orientar la política económica de un país subdesarrollado, que pretenda incrementar su ritmo de crecimiento, son los siguientes:

a) Favorecer aquellas demandas o consumos más dinámicos desde el punto de vista del crecimiento del mercado **interno**. Felizmente, desde el punto de vista social, estas demandas coinciden corrientemente con aquellas que son más necesarias, humanamente hablando, a las poblaciones de los países subdesarrollados.

b) Favorecer aquellas inversiones que, dirigidas hacia las demandas anteriores, tengan el efecto más benéfico, desde el punto de vista del incremento del ingreso, es decir, que den mayor ingreso por "unidad de capital".

c) Para atenuar las presiones sobre sus balanzas de pagos, —que a medida que el desarrollo se produzca se irán haciendo, en una primera fase, cada vez más fuertes—, favorecer aquellas inversiones que substituyan importaciones o aumenten exportaciones.

d) Como es difícil incrementar las tasas de ahorro cuando los niveles de ingreso y consumo son muy bajos, lo que es típico de casi todos los países latinoamericanos, debe ser también política esencial de los Estados, actuar por todos los medios posibles para que tal incremento del ingreso nacional que se vaya produciendo con el desarrollo, se ahorre o invierta en un margen cada vez más considerable. Este es un aspecto clave, pues sin tal crecimiento del ahorro no se podrá incrementar la capacidad de inversión y, por tanto, la aceleración del desarrollo. Al mismo tiempo será extraordinariamente difícil lograr el objetivo buscado, pues para ello será preciso frenar la tendencia a consumir casi todo el incremento del ingreso que se producirá en pueblos que parten de un nivel muy bajo de consumo y van elevando su renta.

e) Facilitar todo el proceso de reorientación de la estructura productiva que el mayor ingreso y la nueva estructura de demanda vayan exigiendo. En este sentido, es fundamental que el Estado no pretenda, por un falso concepto de política popular, mantener y defender las posiciones de sectores de la fuerza del trabajo, que laboran en industrias que deben modernizarse o que ya no se justifican. Su tarea será organizar el proceso en forma de suavizar al máximo —humana y socialmente hablando— las

reconversiones que muchas veces el interés nacional y popular hacen indispensable.

Estos criterios señalados no pueden por supuesto, aplicarse en lo abstracto, y de aquí surge la necesidad de elaborar en cada país programas concretos, que, tomando en cuenta sus condiciones económicas y sociales actuales, traten de organizar el proceso de incremento de la inversión y del consumo, evitando al mismo tiempo las presiones inflacionarias o de balanza de pagos que constituyen elementos limitativos al desarrollo económico.

Lo que deben perseguir estos programas, es la obtención del crecimiento máximo dentro de las condiciones de estabilidad monetaria y externa del respectivo país.

Un programa de esta naturaleza exige una participación activa del Estado en la economía. Esta participación puede alcanzar muy diversos grados de intensidad y muy diversas formas, según sean las condiciones políticas, sociales y económicas propias de cada país. Sin embargo, la experiencia de la realidad latinoamericana, parece aconsejar en general que esta intervención se haga actuando directamente el Estado en sectores claves, específicos y bien determinados de la Economía, dejando los sectores restantes a la empresa o iniciativa privada, cuya actividad puede regularse indirectamente según sea su naturaleza, para que concuerde con el programa general de desarrollo, utilizando el Estado para ello los poderosísimos instrumentos que son las políticas: fiscal, monetaria, crediticia, cambiaria, aduanera, etc.

#### D. LAS INVERSIONES PUBLICAS Y PRIVADAS EN EL DESARROLLO ECONOMICO

Al abordar los problemas del Desarrollo surge de inmediato como un elemento importante el dilucidar el "sujeto" que realizará las inversiones necesarias al mejoramiento económico social. El esclarecimiento de este punto tiene directa incidencia no sólo con el papel que se asigne en el esfuerzo colectivo a las empresas privadas y al poder público, sino muy especialmente se proyecta sobre el campo de financiamiento de las inversiones buscadas.

Sobre este particular es indispensable analizar un poco más a fondo el efecto de la iniciativa e inversiones privadas, con respecto al desarrollo económico de un país subdesarrollado. Se justifica en especial este estudio en la realidad política latinoamericana por el hecho de que, a diferencia de lo ocurrido en la década pasada, ciertos países industrializados y especialmente los Estados Unidos de Norte América han señalado e insistido en los años recientes con demasiado énfasis en que la solución



económica se hallaría en una creciente inversión de capital privado extranjero en estas naciones subdesarrolladas.

Se dice comunmente, por los representantes oficiales y no oficiales de la nación del Norte y por sectores nacionales que comparten tal punto de vista, que el problema del desarrollo Económico de los países latinoamericanos quedaría automáticamente solucionado si se diesen facilidades máximas al capital privado nacional y extranjero para invertirse y obtener elevados beneficios. Este hecho no es sin embargo, tan evidente cuando se examina más a fondo la naturaleza del problema.

En primer lugar, la cuestión principal no consiste solo en saber si hay o no que dar facilidades a la empresa privada (liberación de impuestos, facilidades para el ingreso y retiro de capitales, etc.), con el fin que obtenga grandes beneficios y de esta manera se cree un incentivo poderoso para su ampliación y desarrollo. El punto de fondo está en determinar el grado o la intensidad de las facilidades que habría que dar a la empresa privada, para que invirtiera en los objetivos fundamentales y con el ritmo necesario para acelerar el progreso económico general del país y si dicho grado de facilidades es compatible con el estado de desarrollo político y económico de estas naciones.

En otras palabras, una redistribución del ingreso nacional en favor de los empresarios, de la magnitud suficiente como para inducirlos a invertir fuertemente en los objetivos seleccionados, es hoy, en general, imposible o difícil de propugnar en Latinoamérica, por las siguientes razones:

a) Desde el punto de vista social, porque el estado de desenvolvimiento y madurez de las fuerzas del trabajo y la conciencia social existente en la población de la necesidad de una mayor justicia distributiva, lo impediría. Además, porque una redistribución del ingreso en favor de los empresarios favorecería la concentración de riquezas y poder en un sector reducido, que ya hoy tiene un poder decisivo, que se proyecta de lo económico a lo político, lo que es contrario a la democracia si se pretende fortalecer.

b) Desde el punto de vista económico, porque al reducirse el ingreso relativo del sector trabajo, no se crearía mercado interno suficiente como para justificar las mayores inversiones que el sector Empresario podría hacer.

En consecuencia, en el caso de invertirse, los mayores beneficios de los empresarios tenderían a hacerlo en el sector exportador, donde pronto se encontrarían con el problema de una demanda internacional poco elástica para sus productos.

De no invertirse estos mayores beneficios —que

sería lo probable, dada la falta de incentivos internos y externos— ellos se traducirían, en el caso de ser empresarios nacionales, en acumulaciones de capital en el exterior y en demanda extraordinaria por consumos suntuarios importados. En caso de ser empresarios extranjeros, en salida de capitales que dejarían de favorecer el desarrollo del país.

Fuera de lo anterior, con las facilidades máximas dadas al capital privado, no se lograría el desarrollo económico por las siguientes otras razones:

c) Los capitales privados extranjeros no afluirían con la intensidad y magnitud que generalmente se imagina según lo comprueba la estadística y lo han señalado los acuerdos de las Naciones Unidas (\*). Y ello en buena parte es lógico porque las utilidades que actualmente obtienen en los países desarrollados, son casi tan elevadas como las que pueden obtener en los países subdesarrollados y su riesgo es mucho menor.

Como dice una publicación reciente de las Naciones Unidas (Process and Problems of Industrialization in Under-developed Countries, Nueva York, 1955):

“La Utilidad promedio de las inversiones norteamericanas en industrias colocadas en áreas subdesarrolladas en 1947-1948, era inferior a la que obtenían en las áreas económicamente avanzadas, y en ninguno de los cuatro primeros años de postguerra (1945-1948) fué el promedio de utilidades en manufacturas, en relación al monto de la inversión, más de dos y medio por ciento mayor en los países subdesarrollados que en los propios Estados Unidos. Tomando en consideración la disparidad de riesgos, la diferencia parece a duras penas suficiente como para inducir a una mayor salida de capital... Entre 1950 y 1953, no hubo diferencia significativa entre la relación utilidades a valor de la inversión en manufacturas en Canadá y Europa Occidental por una parte y América Latina y otros países subdesarrollados por la otra: en ambos casos, la cifra varió entre el 13 y el 17%”.

d) En los países subdesarrollados, por la falta de facilidades provenientes de su estructura económica básica insuficiente (energía, transportes, etc.), existe una apreciable diferencia entre la utilidad económica mirada desde el punto de vista del empresario privado y la utilidad económica mirada desde el punto de vista de la colectividad social. Es así como muchas de las inversiones más interesantes para el desarrollo (el llamado “capital” social básico) tienen un beneficio muy reducido o nulo para el empresario privado que pretendiera realizarlas. Y como el empresario privado, lo que bus-

(\*) Resolución 400. Asamblea General V. Sesión.



ca a través de la inversión es obtener un máximo de beneficio personal, el orden de prioridades resultante para el total de las inversiones nacionales —cuando gran parte de éstas son hechas independientemente por los empresarios individuales— es diferente y mucho menos adecuado para el desarrollo de la economía total del país, que el que resulta en el caso de que la mayor cuota de estas inversiones sean realizadas por el Estado, que no está obligado a medir su eficiencia sobre la base de la utilidad inmediata de la capitalización efectuada.

e) Finalmente, las inversiones hechas por los empresarios privados —supuesto que llegaren con la "regularidad" necesaria a un programa de largo plazo— tienden a establecerse en campos diversos de la Economía, sin aplicarse en forma máxima y simultánea en sectores que se complementen unos a otros. Como el desarrollo económico es un proceso que, si está bien programado, cuando empieza a desenvolverse tiende a autoalimentarse a sí mismo en la medida en que las inversiones son más extensas y masivas —sustentando el desenvolvimiento de cada sector el mercado, para el desenvolvimiento de los demás—, es imprescindible que el Estado tenga una participación activísima con el fin de impulsar a la colectividad a hacer un esfuerzo intenso de capitalización orgánico y complementado.

Actualmente los aportes de capital masivo en gran parte de los países subdesarrollados, fuera del Estado, sólo podrían ser hechos por grandes capitalistas privados extranjeros. Y al hacerse esto así, el lógico deseo de proteger sus inversiones, lleva a dichos capitalistas, como la práctica lo ha demostrado, a una intervención en la política interna de los países donde sus capitales se hallan invertidos. Esta intervención, unas veces franca y otras embozada, acarrea tras sí la de los Estados de que son nacionales, dando origen a influencias políticas imperialistas de las naciones desarrolladas sobre las no desarrolladas, lo que no hace sino crear dificultades o reticencias en el sistema de relaciones que debería funcionar entre ellas.

La experiencia muestra por lo demás, que este camino ha dado muy pobres resultados. En efecto son precisamente aquellas zonas de América que se han mostrado más abiertas y fáciles para el capital privado extranjero —como los países de Centroamérica y en general de la zona del Caribe— los que marchan más rezagados dentro del Continente en lo que se refiere a su desarrollo económico y político, que casi siempre van unidos.

Por todas estas razones, se comprenderá, que aunque el Estado limite su acción directa a sólo ciertos sectores de la economía de la nación, dejando a las empresas privadas los restantes, aquellos

sectores donde el Estado actúa directamente, deben ser los más decisivos y preferentes, desde el punto de vista del impulso necesario para el desarrollo económico total. Por su parte en los sectores que queden entregados a la iniciativa privada, el papel del Estado aunque indirecto, no puede ser por eso menos vital.

## 5. EL DESARROLLO ECONOMICO ARMONICO ENVUELVE UNA ACCION POLITICA

Hay por último algunas consideraciones de carácter especialmente político que de un modo resumido debemos destacar por su indudable relación con los aspectos económicos del subdesarrollo.

Un primer punto que nos parece esencial es que la base del esfuerzo necesario para el desarrollo económico tiene que venir del país mismo que está interesado en ello y no de afuera. Hay sobre el particular algunas tendencias que ponderan demasiado la ayuda exterior y la importancia de ella, como si todo dependiera, en definitiva, del extranjero y así eluden o menoscaban el punto de vista que afirma como lo substantivo el esfuerzo nacional.

El Desarrollo plantea diversas cuestiones que incluso alcanzan al plano psicológico. Si a un pueblo se le llega a formar la mentalidad de que su progreso debe esperarlo del exterior es seguro que se relajará y no encontrará nunca las energías propias, sin las cuales no hay Desarrollo posible. Nosotros preferimos afirmar en este punto, rotundamente, que los pueblos subdesarrollados tienen en sí mismos —y con la salvedad de un déficit de capital financiero y de técnica— los medios de toda índole necesarios para su crecimiento. La hora de su progreso llega cuando una Política sana y definida es capaz de levantar y encauzar estos medios humanos y materiales del estado potencial en que permanecen. Sobre esta base fundamental toda ayuda extranjera en recursos o en ayuda tecnológica será operante. De otra manera puede resultar hasta contraproducente, como ha ocurrido no pocas veces, para los fines del Desarrollo buscados.

Otra idea que también creemos necesario destacar se refiere al papel de los grupos o clases sociales en estas tareas de Desarrollo. Es bien sabido que nuestras clases tradicionales participan en general mucho más de los rasgos propios de las viejas aristocracias feudales que de las clásicas burguesías emprendedoras que comandaron el proceso histórico del capitalismo industrial. Esto significa, en síntesis, que nuestros grupos tradicionales, poseedores de la tierra y de gran parte de los capitales, no son precisamente un sector emprendedor y progresista que vaya como grupo social a incorporarse fácilmente a las tareas del Desarrollo Económico, cuyos ajustes podrán en muchos casos



afectar el ingreso y los hábitos de vida de dichos sectores. En general en Latinoamérica estos grupos representan más bien la vieja escuela de la limitada iniciativa económica, del régimen agrario primitivo, de las riquezas principales abandonadas al capital extranjero. Nuestras clases medias, por otra parte, no han podido desarrollarse plenamente. En algunos países, como en Chile, donde han conquistado el poder con el apoyo del pueblo y pese a que algo de positivo han podido realizar, no consiguieron aún superar muchos problemas derivados del atraso de la estructura económica.

Pensamos que la empresa de sacar adelante a los países rezagados es en cierto modo titánica por las grandes energías sociales que requiere. Todos los elementos de progreso social, donde quiera que estén situados, han de ser aprovechados en esta empresa. Será obra valedera de la política demócrata cristiana saber aglutinar todos estos esfuerzos. Pero es indispensable poner el acento en ciertos elementos de base y creemos que en esto no hay mejor apoyo que el pueblo mismo. Si la masa de la población no es incorporada a esta empresa, si no se obtiene su adhesión entusiasta, su esfuerzo social y político, su comprensión del ímprobo trabajo que es preciso realizar, no será posible llegar muy lejos en los planes de Desarrollo Económico. Es esta una cuestión muy principal que los demócratas cristianos deben tener presente y que viene a confirmar por otra parte la verdad que contiene la "vocación popular", sobre la que tanto ha insistido la doctrina, en el sentido de que si nuestro movimiento y nuestras ideas no se logran encarnar en el pueblo no podrán cumplir su destino.

### III. LA ACCIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO ECONOMICO

La complejidad de los problemas del Desarrollo, motivada tanto por factores económicos como por elementos políticos, que superan o se proyectan más allá del campo interno de los países latinoamericanos, obligan a una acción de carácter supranacional, cuyos requerimientos básicos trataremos de señalar.

1.—**Limitación de mercados o grupos humanos con poder de Consumo.**— Como primer punto, cabe destacar el hecho de que, viéndose afectados los países insuficientemente desarrollados no sólo por la escasez de capitales sino también por la estrechez o limitación de sus mercados consumidores, en razón del propio atraso económico y de las anomalías que existen en la distribución de las rentas, hay muchos planes e inversiones que sólo pueden justificarse o hacerse auto-amortizables sobre la base de operar en una escala internacional. Ello supone

Convenios con países limítrofes o con economías complementarias.

Por otra parte la circunstancia de que en los países subdesarrollados se hace muchas veces necesario programar empresas con el objeto de aliviar presiones sobre la balanza de pagos, de aprovechar recursos naturales o de absorber mano de obra desplazada de otras actividades, etc., hace indispensable considerar los recursos o mercados de dos o más países para planear económicamente las inversiones.

Todo ello conduce en los países subdesarrollados de nuestro continente —si quieren acelerar su evolución— a estudiar las formas prácticas de complementar e integrar al máximo sus economías. En este sentido todos los esfuerzos regionales de integración deben ser favorecidos e impulsados al máximo por los partidos demócratas cristianos, superando en todo lo que sea posible las dificultades provenientes de situaciones económicas o políticas transitorias.

2.—**Necesidad de una Política Común. Las relaciones económicas con los EE. UU. de N. A.**— Se ha mencionado anteriormente al hablar de la estructura económica de los países subdesarrollados el carácter inestable que tienen las economías de las naciones latinoamericanas. La falta de estabilidad de los precios se agrava con la inestabilidad de los mercados; de ahí que las fluctuaciones reales en los ingresos provenientes del intercambio exterior de estos países alcanzan en ciertos casos a cerca del 40% al año. Es fácil comprender el dramático efecto que con ello se produce en diversos países que están altamente especializados en sus exportaciones de uno o dos productos; azúcar para Cuba, estaño para Bolivia, cobre para Chile, café para Brasil, Colombia, Costa Rica, etc.

Las fluctuaciones mencionadas dificultan la ejecución y el planeamiento de programas de desarrollo económico estables y racionales.

Por otra parte, dentro del cuadro internacional, los EE. UU. de N. A. representan para los países subdesarrollados de nuestro Continente la "Economía Dominante" por excelencia —en torno a la cual giran. Las economías latinoamericanas son extraordinariamente vulnerables a cualquier trastorno de la primera. Hoy por hoy la mayor parte de las exportaciones latinoamericanas son absorbidas por el mercado norteamericano y los EE. UU. son a su vez el gran proveedor de los bienes de capital y artículos elaborados y no elaborados de consumo que importa Latinoamérica. Esta verdadera "polarización" de mercados se ha acentuado extraordinariamente para diversas naciones en los años recientes de la postguerra.



Por lo anterior es fácil comprender la importancia vital que tiene la Política Económica Norteamericana para el desarrollo de los países al Sur del Río Grande. Estos han dependido en los últimos años principalmente de sus exportaciones de materias primas y productos agrícolas para financiar su desarrollo. Entre 1945 y 1952 el 95% de las inversiones efectuadas en América Latina para obras de desarrollo se financiaron con recursos propios de las respectivas naciones que provenían fundamentalmente de sus exportaciones.

En general, frente a los requerimientos, principalmente de orden financiero, que son indispensables al desarrollo económico cabe tener muy en cuenta lo aprobado por la Asamblea General de la NU (V. Sesión Resolución N° 400). Se reconoció allí en primer lugar "la insuficiencia de los recursos financieros nacionales y de la afluencia internacional de capitales", estableciéndose después que "el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados requiere no solamente asistencia técnica sino también asistencia financiera del extranjero y un movimiento más amplio y estable de inversiones de capital extranjero"; y que "el volumen de capital privado que afluye normalmente a esos países no basta para hacer frente a sus necesidades, las que no es posible satisfacer **sin una mayor afluencia de capitales públicos internacionales**, teniendo en cuenta que algunos proyectos esenciales de desarrollo no pueden ser sufragados adecuadamente mediante las fuentes existentes de financiamiento extranjero.

Se desprende de lo anterior que es condición fundamental para el desarrollo económico de las naciones latinoamericanas que estas sean capaces de definir una política de conjunto en el campo internacional que las ayude efectivamente en su evolución política y económica; ello supone como es obvio una definición muy clara en sus relaciones con los Estados Unidos.

Un primer esbozo de tal criterio podría señalarse en alguna de las resoluciones de la Conferencia celebrada en Río de Janeiro 1954, como fué, por ejemplo, la de auspiciar la creación del Banco Interamericano para el financiamiento de programas de desarrollo, cuyas bases se precisaron durante el presente año en Santiago, para ser sometidas a la Organización de los Estados Americanos OEA.

La política común que deberían adoptar las naciones latinoamericanas tiene en lo que respecta a los EE. UU. un fundamento muy preciso y especial. Son los pactos de la OEA, que ligan a estos países con la Nación del Norte en forma multilateral y con expresiones jurídicas concretas de avanzada obligatoriedad. La "Asociación" es de tal manera es-

trecha en el orden político que según el Tratado de "Asistencia Mutua de Río" todos los países latinoamericanos son "automáticamente solidarios de la 'seguridad norteamericana'". Se establecen allí con detallada precisión las represalias obligatorias que los Estados están obligados a tomar contra un eventual agresor 'extracontinental', las que llegan hasta la declaratoria de guerra.

Los asociados del Centro y Sur del continente han entregado su aporte solidario y político, pero como es sabido, en el orden económico, el "do ut des", inherente a los Convenios, debe jugar en favor de las naciones subdesarrolladas para facilitar su evolución.

No obstante la verdadera Asociación que deriva de los pactos de la OEA —que recientemente personeros del Gobierno de EE. UU. han oficializado al mencionarla en sus visitas a los países "socios"— se ha presentado hasta hoy un grave absurdo. El es que el asociado principal —que ha recibido el aporte político a que están obligadas las naciones de A. Latina— no ha hecho el aporte definido y conmutativo de orden económico que viene a ser la contrapartida del anterior y que es el que justifica la buscada mancomunidad de "ideales democráticos" y de la "libertad política y económica".

Esta concepción de los compromisos recíprocos entre las naciones latinoamericanas y EE. UU. (respaldados por Pactos que son mucho más estrictos que aquel de la NATO y otros que ligan a la Unión con los países de Europa Occidental), parece no haber sido aún asimilada por muchos políticos de nuestro continente. Ellos son los que siguen empleando el menguado lenguaje y la petición de "ayudas" mendicantes para los países de A. Latina, cuando son otros títulos más lícitos los que permiten obtener aportes para el desarrollo económico que a todos favorece.

Una verdadera política para las desunidas y atrasadas naciones de A. Latina que justificase realmente el llamado "Sistema Interamericano", debiera buscar fundamentalmente tres objetivos, que son:

A) En primer término asegurar efectivamente la Paz dentro del continente por medio de un efectivo sistema de solidaridad con el agredido y de represión instantánea y eficaz de la agresión. Por falta de tal política hoy el conjunto de los países latinoamericanos gastan anualmente el equivalente de 1.200 millones de dólares en el mantenimiento de sus aparatos militares —absolutamente inadecuados para un conflicto extracontinental y sólo útiles como medio de protección o amenaza para sus vecinos geográficos. El uso de parte de esos recursos constituiría una positiva ayuda en el financiamiento del Desarrollo Económico.



B) En seguida ha de buscar un sistema de paulatino reforzamiento de las formas democráticas, de manera de preservar a los gobiernos legítimos de los asaltantes del poder, como a los pueblos de los déspotas y dictadores que se entronizan en él abusivamente. El problema de la no intervención en los asuntos internos de las naciones soberanas debe ser planteado en términos colectivos y en forma de que presente un efectivo estímulo para la consolidación democrática.

C) Finalmente el sistema interamericano debería ser el mejor instrumento para promover el Desarrollo Económico y la elevación de los niveles de vida de los pueblos del Sur. Sobre este punto al cual nos hemos referido extensamente antes, cabe recordar que con Organización Regional de la OEA, y a pesar de las toneladas de discursos, la cooperación se ha mantenido en términos estrictamente bilaterales, fragmentarios y de escaso monto, que son muy distintos de las variadas realizaciones de gran vuelo hechas en otras regiones del mundo.

**3.—Otros aspectos de una Política Internacional Común.**— Las observaciones precedentes demuestran que es condición indispensable para el Desarrollo que las economías latinoamericanas puedan liberarse progresivamente de los factores negativos que derivan de su actual estructura. La dependencia económica los limita no sólo en las desventajas del intercambio comercial, de la deformación monoprodutora y de la inestabilidad de sus ingresos, sino también en las cuestiones más decisivas del régimen político y económico interno que se ven interferidos por los intereses exteriores, que son muy poderosos.

En este sentido una política internacional dinámica de los países subdesarrollados ha de estar siempre consciente de la situación anotada y de las iniciativas que tiendan a superarla. Las naciones de A. Latina han de comprender la necesidad de estrechar sus vínculos, especialmente en el terreno económico, lo cual no siempre es fácil cuando la inspiración y ejecutoria política de los Gobiernos se hace demasiado dispar, entre aquellos países que ejercen o tratan de ejercer la democracia, dando oportunidad de hablar y oír a sus ciudadanos, y otros gobernantes cuyo rol directivo sólo deriva de la fuerza de las armas y del aplastamiento de la verdadera opinión de la población. Estas divergencias se ven acentuadas muchas veces cuando, con estupor, los pueblos de A. Latina ven que las Dictaduras y dinastías castrenses u oligárquicas son frecuentemente mejor tratadas en el campo internacional que las naciones, que precisamente por gozar de libertad de expresión, pueden hacer oír sus opiniones y aprehensiones en cuanto a la forma en que desean alcanzar su armónico desarrollo.

Es también fundamental que las naciones latinoamericanas estrechen relaciones con todos aquellos países que están afrontando similares problemas de desarrollo y cuya acción mancomunada en el plano mundial puede otorgar insospechados apoyos morales y políticos a su causa común.

Dentro de este campo los países subdesarrollados no pueden ignorar a priori la existencia de vastas zonas del llamado mundo socialista y de las extensas regiones del Asia. No se trata de afirmar en forma simplista que de tales relaciones deban resultar necesariamente beneficios y que existan riesgos políticos. Sin embargo parece igualmente absurdo o arbitrario que las naciones Latino Americanas mantengan en sus relaciones, principalmente económicas, una especie de "tabú" con respecto a zonas del mundo que representan un mercado de necesidades crecientes y que abarcan más de 1.500 millones de hombres, cuando las posibilidades que de ello derivan están siendo aprovechadas al máximo por gran parte de los países de Europa Occidental.

Si los países latinoamericanos o el conjunto de países subdesarrollados pudieran aproximar sus puntos de vista y formar un frente solidario, —y un ejemplo derivaría de la Conferencia de Bandung— cabría esperar una mayor comprensión por parte de los países de economía avanzada.

Un último aspecto esencial de la política internacional de los países latinoamericanos con respecto a los países desarrollados, es hacerlos comprender algo que dichas naciones no parecen a veces ver muy claramente. Ello es que el desarrollo económico de los países atrasados, en lugar de perjudicar las posibilidades comerciales mundiales de los países industriales, las aumentan en un sentido dinámico, puesto que el crecimiento de estas economías sustentará mercados nuevos para un mayor y más especializado desarrollo de aquéllas.

La plena comprensión de este hecho básico, de elevar mediante una política internacional adecuada de desarrollo el nivel de vida de los pueblos que viven bajo un régimen que procura combinar la libertad con la justicia, es la única forma que permitirá organizar en escala suficiente la ayuda de los países desarrollados a los que no lo están. Y si esta ayuda no se produce en la magnitud suficiente y en forma más directa que la recomendación recientemente divulgada de que bastarían las máximas facilidades al capital privado, el avance de las naciones subdesarrolladas será muy lento y posiblemente las diferencias de riqueza entre éstas y los países avanzados se harán cada vez mayores, creando esto un serio riesgo para la supervivencia de los regímenes democráticos frente al dinamismo del mundo comunista.





## UNA FALSA VIDA INTERIOR

Entre las cosas que la Democracia Cristiana tiene que oír todos los días, se halla la de que sus tendencias implican una subordinación del orden espiritual al material, una preocupación excesiva por éste último; en el fondo, un nuevo estilo de materialismo y una manera de imitar los objetivos finales de las teorías marxistas. Sobre ello, conviene leer uno de los pasajes de la reciente Allocución de Navidad de Pío XII. Allí se pone en descubierto justamente a los "buscadores de una falsa vida interior", para los cuales la tarea de la lucha por la superación de las deficiencias materiales aparece siempre como condenable. He aquí el texto respectivo:

"Otros, por el contrario, llegan por vías opuestas a desestimar las obras de Dios, cerrándose así al acceso de las alegrías secretas de Pascua. Instruidos por la dura experiencia de las dos últimas decenas de años que han, como dicen, manifestado bajo apariencias humanas la brutalidad de la sociedad actual, denuncian asperamente el lustre exterior de su fachada, rehusan todo crédito al hombre y a sus obras, y no ocultan el profundo disgusto que les causa su exaltación sin límites. Por ello desean que el hombre renuncie a su febril dinamismo exterior, sobre todo técnico, desean que se encierre sobre sí mismo, pues así encontrará la riqueza de una vida interior enteramente suya, exclusivamente humana, capaz de satisfacer toda exigencia posible.

Esta interioridad tan humana es sin embargo incapaz de mantener la promesa que se le atribuye, a saber: corresponder a la exigencia total del hombre. Ella es más bien una soledad desdeñosa, como desesperada, sugerida por el temor y por la incapacidad de darse un orden exterior, y no tiene nada de común con la verdadera interioridad completa, dinámica y fecunda.

Y, en efecto, en ésta, el hombre no está solo, sino vive con el Cristo, comparte sus pensamientos y su acción, manteniéndose cerca de él como amigo, como discípulo, y por decirlo así como colaborador. Está impulsado y sostenido por él en el enfrentamiento del mundo exterior, según las normas divinas, porque es él "Pastor y Guardian de nuestras almas". (Doc. Catholique, 8 de enero de 1956).

## AGUA DE ROSAS PARA LA DICTADURA

"Una nueva era se ha abierto para Venezuela. La malaria, la tuberculosis y otras plagas van borrándose del mapa patrio, y una ancha sonrisa ilumina la geografía humana de este pueblo, golpeado antes por mil plagas y bendecido hoy por la prosperidad casi milagrosa. Y al ver desfilar durante la Semana de la Patria las juventudes escolares, robustas, erguidas, sin los estigmas reflejados en las generaciones adultas, se sentía aletear un porvenir de hermosas esperanzas. "¡Qué hermosas son las nuevas generaciones de Venezuela!", musitaba junto a mí un viejo señor emocionado."

"Venezuela saltó de ser casi la cenicienta de América del Sur a ser el nuevo El Dorado.

El oro negro, y esta era de paz interna y externa que vive el país le han abierto las puertas a una savia vital incoercible. La superación del medio físico, enemigo del hombre, la extinción de la malaria, una política sabia de mejoras en la alimentación y educación del pueblo, y la red de caminos en constante desarrollo están transformando el país".

(Latinoamerica, Méjico, 1º de enero de 1956).

Los párrafos anteriores se refieren a la actual Venezuela. Allí, rige una dictadura acusada de ser sanguinaria. Es lástima que el autor del artículo mencionado no lo haya visto. Su criterio es idéntico a aquel en virtud del cual las hojas de propaganda soviéticas nos pintan una serie de maravillas —y en lenguaje muy parecido!—, pero olvidan insidiosamente lo que hay detrás de las palabras y de las apariencias materiales.

## COSAS VISTAS

L'Osservatore Romano condenó en un editorial la política seguida por el Gobierno de Sud Africa sobre el problema racial. De inmediato, los medios oficiales promovieron un escándalo. Se dijo que ello constituía una "declaración de guerra de propaganda contra Sud Africa". Varios representantes oficiales, como asimismo la prensa (¡uno puede calcular de antemano qué prensa!) se lanzaron en invectivas de la misma especie. Las cosas llegaron al extremo de que el propio Arzobispo del Cabo se sintió en la necesidad de dar en parte la razón a los críticos. Parece ser que, los censores utilizaron, con la maes-



tría del caso, el argumento de que quien formule las opiniones señaladas por el periódico del Vaticano hiere el patriotismo sudafricano. Pues bien, se trata aquí de un ejemplo más de una serie ya muy larga. En suma, es el mismo espectáculo a que nos hallamos acostumbrados. Ante las exigencias de cierto orden social, los defensores de la injusticia o la inmoralidad no son parcos. Ellos son capaces de usar cualquier diatriba, salvo el examen de la justicia o injusticia de la acusación que se les formula. Y los mismos que se inclinan reverentes ante la autoridad eclesiástica, son los primeros en atacarla. Aún se observa, como en este caso, que la palabra de un periódico tan autorizado como "L'Osservatore Romano" es puesta en duda por un Arzobispo.

En el caso que nos ocupa se trata de algo sobre lo cual, salvo el "patriotismo" sudafricano todo el mundo quizás está de acuerdo; pero estas mismas reacciones, debidas al más puro espíritu anti humano, son las que, por nuestra parte, observamos en otros terrenos, aquí y en muchas otras partes.

Ni la alharaca del Gobierno aludido ni la debilidad de algunos medios católicos son hechos absolutamente extraordinarios.

## ARREPENTIMIENTOS SALUDABLES

Hace unas tres semanas, un cronista político de un diario que se ha caracterizado por su ataque violento a las concepciones políticas del filósofo francés Maritain publicó unos párrafos que demuestran una saludable reacción. Conviene dejar constancia de ello. En efecto, allí se acusaba a los militantes de un partido social cristiano de "no haber leído o haber saqueado desvergonzadamente a Maritain". Es, sin duda, probable que el cronista aludido tenga razón. Cada uno puede mantener sus propias ideas sobre este asunto de cómo se ha de interpretar correctamente un pensamiento ajeno. Mas, aquí nos interesa otra cosa. Hasta ahora, nunca en dicho periódico se había pretendido la tesis hoy expuesta. Maritain no había sido mal comprendido. Eran justamente sus "perniciosas" opiniones las que se manifestaban con toda su radical viciosidad en las actuaciones teóricas y prácticas de dicho partido. Por esta vez, el no leído Maritain se halla a salvo. No hay nada contra él. Sólo pretendidos discípulos son los que deben seguir siendo condenados. Hemos, pues, ganado algo. La verdad empieza a ser conocida. Al paso que vamos puede llegar el tiempo de que se levante la excomunión también a los saqueadores y deformadores de hoy.

# Los LIBROS

EXISTENCIALISMO Y MARXISMO, por **Maurice Merleau-Ponty**. Editorial Deucalión. 1954.

Tuvimos oportunidad de escuchar, en la Sorbonne, a Marleau-Ponty. Es un hombre joven, vestido con digna modestia, que habla con mucha fluidez, al mismo tiempo que con cierta gravedad doctoral. No hay en su actitud presunción alguna. Se le advierte mucho más preocupado de las ideas que de sí mismo.

El libro que nos ocupa está integrado por un conjunto de estudios sobre algunos problemas del existencialismo y del marxismo, expuesto con notable claridad y, sobre todo, con una honestidad intelectual a toda prueba.

Merleau-Ponty no es un militante sino más bien un pensador, es decir, un hombre por sobre todas las cosas abierto a la verdad. Así, en sus escritos no hay pasión alguna, ni contra los hombres ni contra los sistemas, sino un análisis objetivo de una serie de "cuestiones disputadas" en el pensamiento moderno.

En primer término, cabe decir, a propósito del li-

bro que comentamos, que el existencialismo merece mucha más atención que la que comunmente se le dispensa.

La mayoría de las personas con que uno conversa sobre el tema, especialmente en círculos católicos o marxistas, demuestran un intenso menosprecio por la filosofía existencial.

Es una moda, dicen desdeñosamente. Un pensamiento de posguerra destinado a pasar sin dejar huella. Un pretexto para que cierto tipo de individuos ahorren dejando de cortarse el pelo y de afeitarse, o para que grupos de muchachas de rostros aparentemente angelicales cambien las polleras por pantalones y el corazón por un infernal disco de jazz. Es el último refugio ideológico de la burguesía que presiente su inevitable derrota —acotan oiros.

Es una nueva forma de ateísmo —afirman los de más allá.

Sin embargo, no es esa la actitud de los pensadores o filósofos de más vuelo en nuestra época. Ellos han comprendido de inmediato que en el existencialismo hay un pensamiento vigoroso y origi-



nal que no se puede desconocer y que su problematismo no es el producto de hábiles mixtificaciones de aficionados sino la reiteración de urgencias morales y metafísicas que ya en el siglo pasado se manifestaban con poderosa resonancia. No sólo Kierkegaard, el pensador existencial por excelencia, sentía con fuerza esta nueva visión del hombre y del mundo, también en sabios y filósofos tan exentos de toda sospecha de superficialidad como Dilthey, por ejemplo, se encuentran textos de corte antiidealista y de indudable inspiración existencial.

El fondo del problema es simple.

Kierkegaard luchó denodadamente contra el idealismo hegeliano. En la oposición Hegel-Kierkegaard se halla la raíz del problema. En el diálogo de Ortega con Kant otra faceta de la misma lucha. En el paso de la Crítica de la Razón, pura a la Crítica de la Razón histórica que opera Dilthey se prosigue la contienda. Husserl contribuye a enriquecer filosóficamente, sobre todo en su período final, la reacción existencial. Heidegger, sumido de lleno ya en la analítica existencial, continúa la tarea iniciada casi un siglo antes. Jaspers trata de escapar de la conmoción crítica del existencialismo. Marcel retorna a los orígenes. Permanece fiel, en muchos sentidos, a la tentativa de Kierkegaard de buscar la plenitud de la existencia en el Existente Supremo.

Sartre representa, desde tal punto de vista, un lastre en la línea de evolución del existencialismo, un punto débil. Quiere quedarse en el laberinto del espíritu humano desgajado de la Fuente de la Vida.

Digase lo que se diga, siempre la coyuntura central del existencialismo será la polémica de Kierkegaard contra el Dios de los filósofos, el Dios pensado meramente.

"Dios se hace hombre, carne y ser como nosotros", dice el filósofo danés. He ahí la vía hacia la existencia. Se trata de **realizar** al Dios de los filósofos. Pasar de la idea a la vida.

Pero detengámonos. Hay otros aspectos que vale la pena anotar. El hecho mismo que el existencialismo haya llegado a los cafés, a la vestimenta, a la literatura, en general al conjunto de las relaciones humanas, ¿no es un signo promisorio? Se podrá estar en desacuerdo con el inmoralismo, por lo demás un poco ingenuo, de los muchachos y muchachas que juegan al existencialismo, pero no se podrá dejar de preguntarse si no hay, aunque suene a escándalo, cierto contenido ético en un pensamiento que obliga a practicar un estilo. En todo caso ya eso pasa, decae. Queda, si, un valor: la convicción de que hay que vivir de acuerdo con lo que se cree para tener dignidad y plenitud interior.

Cuando Merleau-Ponty medita sobre el marxismo

lo hace, desde luego, sin el sectarismo burdo y estúpido con que los comunistas, por ejemplo, enjuician las ideologías distintas de la doctrina marxista. Por el contrario, se las entiende con Marx con una altura y una profundidad envidiables.

El capítulo titulado "**Marxismo y filosofía**" es uno de los mejor logrados. Este tema siempre se ha prestado para interesantes controversias e interesa, de una manera muy directa, a los profesionales de la filosofía.

Lo primero que se señala es la historicidad radical del ser y del conocimiento, concepción que hace vacilar seriamente incluso al cientismo. Para Lukacs, por ejemplo, el cientismo es un caso particular de la alienación y de la objetividad (Verdinglichung), que priva al hombre de su realidad humana y hace que se confunda con las cosas. (Pág. 129). Efectivamente, el cientismo hace tomar como estructura eterna lo que es un momento en el avance de las categorías del pensar y del conocer (Avance, desarrollo, cambio).

Aun más, la física moderna sólo concibe sus leyes en el cuadro de cierto estado histórico del universo, "estado del que nada nos prueba que sea definitivo". (Pág. 130).

De esta historicidad de carácter dialéctico se desprende un hecho evidente. ¿Puede la dialéctica sobrevivir al idealismo?

La cuestión es concreta. "Si la naturaleza es la naturaleza, es decir exterior a nosotros y a sí misma, no podemos hallar en ella ni las relaciones, ni la calidad que son necesarias para sustentar una dialéctica. Si es dialéctica, es porque se trata, en cambio, de esa naturaleza percibida por el hombre, e inseparable de la acción humana, aludida por Marx en las **Tesis sobre Feuerbach** y en la **Ideología alemana**.

"Esa actividad, esa acción y ese trabajo sensible continuos, esa producción son... el fundamento de todo el mundo sensible, tal como existe actualmente" (Pág. 130).

Es cierto que hay en los textos de Marx una ambigüedad manifiesta. Por ejemplo, frente a la religión. A veces la critica acremente y la presenta como un mero absurdo que la ciencia ha de disipar (lastre positivista). Otras veces sostiene exactamente lo contrario: "La religión es la teoría general de este mundo, su compendio, enciclopédico, su lógica es una forma popular, su punto de honor espiritualista, su entusiasmo, su sanción moral, su complemento solemne, su razón general de consuelo y justificación. Es la realización fantástica de la esencia humana, porque la esencia humana no tiene realidad verdadera... (Pág. 130).



Así, la religión es la expresión de todo el drama social y humano de una época, como dice Merleau-Ponty.

Por ser la religión un "fenómeno fundado en las relaciones interhumanas" para hacerla desaparecer es preciso "transferir dichas relaciones". O sea, debe operarse una **superación**.

Surge aquí el concepto de la negación o negatividad que los marxistas enrostran a los corifeos del existencialismo y que, sin embargo, ellos postulan igualmente. Efectivamente, ¿qué es el hombre actual, concreto, para el marxista? Más rigurosamente hablando en la constelación ideológica del marxismo, ¿qué es el hombre? Es una criatura sin esencia, un ser alienado. Aquí comenzamos a navegar por el cauce central del pensamiento moderno. El concepto de alienación es el hecho básico del pensamiento contemporáneo, en lo que tiene de metafísica del hombre. El ser humano es una negación. Su angustia se arraiga en este imperativo: superar dialécticamente su estado de enajenación y alcanzar su esencia.

Para Marx el motor de la historia es el hombre. En la coexistencia humana descansa la posibilidad de la dialéctica. La pura materia, en sí, rechaza toda noción dialéctica. Por eso en el marxismo la "materia", la "conciencia", etc., se insertan en la coexistencia humana. (Pág. 135). El hombre se explica sólo por el hombre "la pretendida historia del mundo no es otra cosa que la producción del hombre por el trabajo humano y por consiguiente el devenir de la naturaleza por obra del hombre (Pág. 136). Esta idea de Marx es fundamental.

¿Pero cómo el hombre se hace, en general? "El materialismo de Marx es la idea de que todas las formaciones ideológicas de una sociedad dada son sinónimas, o complementarias, de cierto tipo de praxis, es decir de la forma en que esa sociedad ha

establecido su relación fundamental con la naturaleza" (Pág. 138). He ahí la clave.

La filosofía, la ideología, está ligada indisolublemente a la realidad del hombre como ente pensante.

La ideología es un aspecto abstracto de la vida histórica total. Mas, en la en que se aleje de la representación de intereses inmediatos y concretos, va aprisionando ciertas esencialidades que el sujeto no puede desconocer. **Una filosofía, dice Marx, como un arte y como una poesía, es de un tiempo, pero nada impide que a través de ese tiempo, justamente, alcance verdades que son una conquista definitiva, como el arte griego halló el secreto de una "gracia eterna".**

Se ve aquí a que distancia se sitúa Marx de sus discípulos.

La escolástica marxista de hoy ha disecado a Marx. Lo ha arrojado a la arena donde combaten los absurdos contra el sentido común (y sabemos quiénes han pensado a partir del sentido común).

Pero toda filosofía debe ser realizada, es decir, revelar por una parte las relaciones interhumanas efectivas que representa y, por otra, llevarlas hasta sus últimas consecuencias.

Esta premisa convierte el marxismo en filosofía existencial. Es decir que la existencia (humana) sea lo que postula su pensamiento. Que sea real su cosmovisión. Husserl decía: la subjetividad trascendental es intersubjetividad (Pág. 145). Heidegger mismo medita allí, en lo presupuesto, el — ser — en el — mundo.

Desgraciadamente los herederos del marxismo — los comisarios, las policías políticas, los economicistas y oportunistas desenfrenados que levantan en el mundo el estandarte de la ideología de Marx han cometido el más necio de los crímenes.

Han muerto a Marx en nombre del marxismo.

**Vendredi.**

"De conformidad con la doctrina cristiana, rechazamos el comunismo en tanto que sistema social y nos debemos afirmar particularmente los fundamentos del derecho natural. Por la misma razón rechazamos la opinión según la cual el cristianismo debería mirar hoy el comunismo como un fenómeno o una etapa en el curso de la historia, como un "momento" necesario de la evolución de ésta y, por consecuencia, aceptarlo como decretado por la Providencia Divina.

Pero, al mismo tiempo, advertimos de nuevo a los cristianos de la edad industrial, en el espíritu de nuestros últimos predecesores en el cargo supremo de pastor y de maestro, de no contentarse con un anti comunismo fundado sobre el principio y sobre la defensa de una libertad vacía de todo contenido; por el contrario, nos los exhortamos más bien a edificar una sociedad en la cual la seguridad del hombre repose sobre el orden moral cuya necesidad y consecuencias hemos expuesto varias veces, y que refleja la verdadera naturaleza humana". (Pío XII, Alocución de Navidad 1955).





# Documentos



## LA HUELGA DE LOS TRABAJADORES DEL COBRE

**Discurso pronunciado por don Eduardo Frei Montalva, en sesión del Senado de la República el 28 de Diciembre de 1955.**

Señor Presidente, en sesión pasada solicité se enviara oficio al señor Ministro del Interior y, por su intermedio, al Ejecutivo, a fin de que se incluyera en la Convocatoria el proyecto de ley elaborado por diputados de todos los bancos, con el objeto de prorrogar el plazo que da la ley 11.828 para la dictación de un Estatuto de los Trabajadores del Cobre.

Quisiera dar las razones que motivaron esta petición de oficio, aun cuando, por lo demás, son bastante conocidas por mis Honorables colegas, y manifestar que coincido fundamentalmente con las palabras que acaba de pronunciar el Honorable señor Allende.

De acuerdo con la ley 11.828, llamada del "Nuevo Trato para el Cobre", se dieron determinadas ventajas a las compañías productoras de este metal y, como contrapartida, se estableció, para los empleados y obreros, por una sola vez, una gratificación extraordinaria, aparte de la que otorga el Código del Trabajo, de seis sueldos vitales, y del 25 por ciento del total de lo ganado en 1954, respectivamente. Se dispuso, además, que, dentro del plazo de 180 días, un Estatuto de los Trabajadores del Cobre debería consagrar las normas legales especiales que fueran del caso, en favor de ellos, entre las cuales se contaría un régimen permanente de participación de utilidades.

Una comisión tripartita, compuesta de tres delegados del Gobierno, tres de las empresas y tres de los empleados y obreros, debía elaborar, en el plazo de noventa días, a contar del 5 de mayo de 1955, el proyecto de Estatuto y presentarlo a la aprobación de Su Excelencia el Presidente de la República.

La comisión, señor Presidente, ni se constituyó ni elaboró el proyecto en dicho plazo, como lo ordenaba la ley, porque, aunque extraño, sólo al término de los noventa días, o sea, del plazo señalado, el Ministerio del Trabajo vino a dictar las normas conforme a las cuales deberían elegirse los representantes de los trabajadores ante dicha Comisión.

Llamo la atención del Honorable Senado hacia que la ley dió un plazo de noventa días, —el que expiró—, para que el Ministerio del Trabajo pudiera cumplir con su obligación.

Constituida la Comisión, más o menos un mes después del plazo en que debió haber terminado sus labores, las empresas, por intermedio de sus representantes, le negaron toda facultad de carácter legislativo al Presidente de la República sobre la materia, sosteniendo que el estatuto no podía ser sino un mero reglamento de conflictos colectivos y que por ningún motivo debía contener normas sobre gratificaciones o participación de utilidades. Esto motivó una grave tensión que logró solucionarse al aceptar, la representación de los trabajadores la proposición formulada por los delegados estatales en el sentido de pedir informe o dictamen al Consejo de Defensa Fiscal. Este trámite inutilizó un mes más de los escasos dos que restaban para que el Presidente de la República dictara el Estatuto, pero fué aceptado como vía de solución, lo que demuestra el ánimo de los representantes de los trabajadores de no llegar a ningún conflicto.

El Consejo de Defensa Fiscal emitió un dictamen en el que confirma plenamente la tesis sostenida por los representantes de los trabajadores, o sea, de los empleados y obreros del cobre. Bastó esa sola circunstancia, señor Presidente, para que los representantes estatales recibieran orden de no acatar la resolución del Consejo de Defensa Fiscal y de abstenerse de emitir opiniones o de votar en la Comisión en lo sucesivo. Es decir, se recurrió al más alto organismo de asesoría jurídica que tiene el Gobierno; éste dió una opinión, y el Gobierno ordenó abstenerse de votar y no acatar el informe de dicho organismo.

En desacuerdo las partes, pues las compañías tampoco aceptaron el dictamen del Consejo de Defensa Fiscal y los representantes estatales quedaron inhabilitados por orden superior, la Comisión dió por terminada su labor sin elaborar ningún proyecto destinado a la consideración del Presidente de la República.

De aquí deduzco que este Estatuto, que de acuerdo con la ley debió ser elaborado por la mencionada comisión tripartita, no fué elaborado por ella, y que, por lo tanto, hay una ilegalidad formal previa que alegar frente a cualquiera consulta que haga el Ejecutivo, porque sean cuales fueren los reparos de la Contraloría, cabe hacer uno previo: la ley, al delegar funciones en el Ejecutivo para que éste dictara el reglamento, no las delegó lisa y llanamente en el Presidente de la República, sino que le señaló un procedimiento respecto a la dictación



del Estatuto. Esto no se ha hecho, por las razones anteriormente señaladas, esto es, primero, porque se empezó por perder noventa días, que fué lo que demoró el Ministerio en dictar las normas conforme a las cuales debían elegirse los representantes de los trabajadores ante la comisión tripartita, y segundo, por un conflicto interno, que fué resuelto en favor de los trabajadores por el Consejo de Defensa Fiscal, cuya decisión no fué acatada por el Ejecutivo. Comprendo que no es obligatorio para el Ejecutivo acatar los dictámenes del Consejo, pero, en realidad, debilita enormemente su posición, la circunstancia de que este organismo jurídico no le reconozca razón en sus posiciones.

En consecuencia, después de este informe, quedaban sólo once días para la expiración del plazo en que debía dictarse el Estatuto. Se realizaron nerviosas y agitadas gestiones con el ex Ministro General Yáñez para buscar una fórmula de arreglo; pero en la madrugada del 30 al 31 de octubre, cuando el Gobierno había aceptado sugerencias vitales para los trabajadores, que acercaban a la solución del conflicto, una información oficial —y subrayo el hecho— de la intendencia de Atacama anunció que había "estallado la huelga en el mineral de Potrerillos", lo que indignó al ex Ministro Yáñez, motivó violentísimas acusaciones de parte de él contra las directivas sindicales y produjo, a la postre, la ruptura de las conversaciones y el envío a la Contraloría de un proyecto de Estatuto de los Trabajadores del Cobre, que los representantes de los asalariados, desde luego, no conocieron, y en el que expresamente se desmentían todas las sugerencias que éstos habían hecho y que el Gobierno había prometido acoger por considerarlas justas. Este cambio de criterio correspondía al deseo de sancionar a quienes habían ido a la huelga cuando el Gobierno se esmeraba por solucionar el problema. Esto consta en publicaciones oficiales de prensa que pueden leerse en los diarios del 31 de octubre y del 1º de noviembre.

Al día siguiente, una vez enviado el proyecto a la Contraloría en la forma tan lesiva para los derechos de los trabajadores, que ya hemos indicado, el Gobierno reconoció que la información oficial que se había proporcionado por la Intendencia de Atacama era errónea y que, en consecuencia, las acusaciones que había formulado carecían de fundamento. A pesar de esto, los representantes de los trabajadores, con un gran espíritu patriótico y de conciliación, que me atrevería a calificar de sin precedentes, estuvieron dispuestos a llegar a acuerdo y manifestaron al Ministro del Trabajo que les bastaba su sola palabra, en el sentido de que dicho secretario de Estado buscaría la oportunidad de reparar

las injusticias que encerraba el Estatuto, para dar por terminado el conflicto y ordenar que volviera al trabajo el personal de Chuquicamata y de El Teniente, que había paralizado sus faenas, sorprendido por la falsa información de la huelga de Potrerillos y exasperado también frente a la tonalidad que tomaron las conversaciones después que el Ministerio acogió la mentira que provocó el conflicto. Poco después el Ministerio del Trabajo confirmó que Su Excelencia el Presidente de la República apoyaría al Ministro en sus gestiones para buscar una forma de corregir el Estatuto, lo que pendía de la resolución que adoptara la Contraloría General de la República: si ésta aprobaba el Estatuto, no habría nada que hacer, pero si lo devolvía al Ministerio, éste se comprometía a introducirle las correcciones necesarias.

Casi treinta días estuvo el Estatuto en la Contraloría. Durante ese tiempo fracasaron todas las gestiones de conciliación y toda clase de búsquedas de arreglos y de acuerdos directos. Por fin vino el pronunciamiento de la Contraloría y fué nuevamente confirmatorio de lo que, en el fondo y en la forma, sostenían los trabajadores.

Pero entretanto —cosa tampoco digna de admirarse en el actual régimen— el Ministro señor Yáñez había renunciado. En presencia de los representantes de la Confederación, le manifestó a su sucesor, el Ministro de Minería, Subrogante del Trabajo señor Sainte Marie, los compromisos que en nombre del Gobierno y con la venia de su Excelencia el Presidente de la República, era indispensable introducir reformas en el Estatuto, y para esto el camino más seguro era el de pedir una prórroga del plazo legal. Nueve días estuvo el subrogante en su Cartera, y cuando los trabajadores esperaban una solución, dejó el Ministerio y éste pasó a manos del General señor Vidal, el cual pidió un plazo para imponerse de los antecedentes.

Entretanto en Chuquicamata se suprimieron al personal todas las bonificaciones devengadas durante el mes de octubre, aplicando una cláusula penal de los convenios firmados en septiembre del año 1951, en circunstancias de que, de acuerdo con los mismos convenios, las bonificaciones debían haberse alzado desde hacía más de un año, por haber subido el precio del cobre, de 31,5 centavos dólar la libra, a un precio superior a los 40 centavos. Aun más, contribuía a hacer inconveniente la aplicación de esa norma penal la circunstancia de que el hecho invocado para aplicarla era la paralización de faenas ocurrida el 31 de octubre en Chuquicamata, originada en la falsa información proporcionada por la Intendencia de Atacama sobre la huelga de Potrerillos y en circunstancias de que



empleados y obreros habían trabajado domingos y festivos durante todo el mes, batiendo el "record" de producción mensual en varios años. Estos hechos, unidos a la incansable tramitación del Estatuto, provocaron violenta reacción de las asambleas de Chuquicamata y Potrerillos, que trascendió a El Teniente, y los obreros acordaron paralizar sus faenas a contar del día miércoles 14 de diciembre y no volver a ellas mientras no se cumplieran la ley 11.828 y los convenios vigentes.

El Ministro entrante señor Vidal hizo gestiones en la noche del 13 y en la mañana del 14, que fracasaron totalmente, pues no encontró acogida necesaria de parte de las compañías para iniciar las conversaciones. La realidad era que había trascendido la decisión del Gobierno de insistir en el proyecto rechazado por la Contraloría y apoyado por las empresas, "si no se llegaba a un acuerdo con los trabajadores". Era obvio que toda mediación debía fracasar si el mediador empezaba por reconocer que, en la eventualidad del fracaso, procedería a insistir en el Estatuto ante la Contraloría.

Lo demás es conocido. La Cámara de Diputados por unanimidad, propició lo que los trabajadores venían pidiendo: la prórroga del plazo para dictar el Estatuto. Sin embargo, a pesar de que el Estatuto ya citado contiene disposiciones contrarias a la organización sindical, de que se aparta absolutamente del espíritu y la letra de la ley que ordenó dictarlo, se continúa en una "impasse" que no tiene sentido alguno.

En efecto, si el Gobierno dictara un decreto de insistencia y el texto propuesto quedara como definitivo, nos encontraríamos con un Estatuto que ha sido considerado ilegal por un informe del Consejo de Defensa Fiscal, por un dictamen de la Contraloría General de la República; estatuto que violenta el espíritu y la letra de la disposición legal que ordenó dictarlo, por cuanto la Comisión tripartita que se designó no elaboró su informe por culpa del Gobierno.

Por último, se ha invocado un incidente derivado de una falsa información, cuya gravedad extrema ni siquiera se ha investigado, proveniente de un representante del Ejecutivo. El Intendente de la provincia es el responsable de esa información falsa que acarreó dificultades de última hora, después de seis meses de una tramitación vergonzosa y desvergonzada de parte de un organismo público.

Debe tenerse presente que el Congreso Nacional despachó este proyecto de beneficio para las empresas del cobre y se aceptó la idea de dictar un estatuto que fijara determinadas condiciones para los trabajadores, con el espíritu de que éste fuera un estatuto legal respetable y responsable. Sin embargo, se quiere ahora dictar un cuerpo de disposiciones en contra de la opinión del Consejo de Defensa

Fiscal y de la Contraloría General de la República, y contrariando, además, un acuerdo unánime de la Cámara de Diputados.

¿Qué ocurre ahora? Que se ha pedido una prórroga para dictar el Estatuto, con el propósito del elaborarlo en buena forma; y como el Ejecutivo no quiere, al parecer, incluir en la Convocatoria el proyecto respectivo, la huelga se prolonga. En tales circunstancias, se acusa a los trabajadores de falta de patriotismo. Esta es una manera de plantear los problemas que irrita a los espíritus más tranquilos, que hace pensar en que no existe posibilidad de encontrar justicia; en que los mecanismos de que dispone el Gobierno funcionan de manera tal que, en lugar de resolver los conflictos los provoca; en que el Gobierno no actúa, como debería hacerlo, como un rector del bien común que debe cuidar de satisfacer a todas las partes, sino como un provocador de los conflictos mismos, en razón de la ineptitud de quienes han actuado en relación con aquellos.

Por las razones que señalo, en la sesión de ayer formulé indicación para solicitar del Ejecutivo la inclusión en la Convocatoria del proyecto presentado por los Diputados, de todos los partidos políticos, que representan a las provincias en que existen centros mineros a los cuales afecta la ley 11.828. Por las mismas razones, insisto ahora en lo absurdo que resultaría el hecho de que el Gobierno insistiera en despachar un estatuto repudiado por organismos fiscales independientes de tan alta categoría, y en circunstancias de que se ha faltado a la tramitación de la ley y de que la Cámara de Diputados solicitó una prórroga. Así las cosas, tal estatuto nacería muerto, teñido de la mayor injusticia, y, en lugar de traducirse —como lo pensamos los redactores del artículo pertinente de la ley— en un estatuto legal y compensatorio para los trabajadores, importaría un retroceso en sus conquistas.

¿Podría darse mayor absurdo, mayor número de contradicciones, y hasta diría mayor número de provocaciones a la justicia y al buen sentido común más elemental?

Este es el origen de mi indicación, que hoy fundo más extensamente. Ojalá que estas observaciones sean oídas o leídas por algún representante del Gobierno, para que se evite la grave situación creada en estos momentos, en que ni siquiera las compañías pueden entrar en conversaciones con los trabajadores, pues el conflicto es entre éstos y el Gobierno y no entre las compañías y los trabajadores. En tales condiciones, ni siquiera se pueden iniciar conversaciones directas entre los representantes de las empresas y del trabajo. ¡A esta encrucijada nos ha llevado la ineptitud!

Nada más, señor Presidente.



# EDICIONES DEL PACIFICO

## LA HISTORIA Y LA POLITICA

- La batalla de Maipú por el General Francisco Javier Díaz (2ª Edición) ..... \$ 400
- Voces de la política, el púlpito y la calle, por Ricardo Boizard (2ª Edición) ..... \$ 250
- La Fronda Aristocrática, por Alberto Edwards (4ª Ed.) ..... \$ 600
- Geografía Electoral de Chile, por Ricardo Cruz-Coke ..... \$ 300
- Nuestros Vecinos Justicialistas, por Alejandro Magnet (10ª Edición) ..... \$ 800
- De Lenin a Malenkov, por Julián Gorkin ..... \$ 500
- La Organización Política de Chile, por Alberto Edwards ..... \$ 500
- Lo que supo un Auditor de Guerra, por Leonidas Bravo (2ª Edición) ..... \$ 600
- Corresponsal en Washington, por Jean Davidson ..... \$ 600
- Guerra del Pacífico, por Gonzalo Bulnes, Vol. I ..... \$ 1.500
- Vol. II ..... \$ 1.500
- Crónica de un soldado de la Guerra del Pacífico, por Hipólito Gutiérrez ..... \$ 500
- Entre la libertad y el miedo, por Germán Arciniegas (6ª Edición) ..... \$ 1.000

## CUESTIONES ECONOMICAS Y SOCIALES

- Seguridad Social Chilena, por Francisco A. Pinto ..... \$ 400
- La Inflación (Naturaleza y problemas), por Anibal Pinto, Jaime Barrios, Felipe Herrera, Sergio Molina, Max Nollf, Pedro Tránsito, Edo. Fre ..... \$ 400
- Cuaderno de Comprensión Social y Cuaderno de la Realidad Nacional por Carlos Vial (2 Vols.) ..... \$ 600
- Hacia Nuestra Independencia Económica, por Anibal Pinto ..... \$ 500
- Antecedentes sobre el desarrollo de la economía chilena, 1925-1952, por Comisión Económica para América Latina (C.E.P.A.L.) ..... \$ 500
- Cuestiones principales de la economía, por Anibal Pinto S. C. ..... \$ 400
- Filosofía del trabajo, por Frank Tannenbaum ..... \$ 500

Introducción al cooperativismo, por Humberto Muñoz ..... \$ 200

## EL PENSAMIENTO ACTUAL

- A través del Marxismo, por Julio Silva ..... \$ 300
- Sentido y Forma de una Política, por Eduardo Frei ..... \$ 300
- Introducción a la filosofía social, por Carlos Hamilton ..... \$ 500
- La verdad tiene su hora por Eduardo Frei Montalva (4ª Ed) ..... \$ 250

## VIDAS

- Páginas de un diario, por Lily Iniguez Matte ..... \$ 600
- Stalin, por Alejandro Ficuza ..... \$ 600
- El Padre Hurtado, por Alejandro Magnet (2ª Edición) ..... \$ 600
- Haya de la Torre y el APRA, por Luis Alberto Sánchez ..... \$ 700

## NOVELA — CUENTO ENSAYO

- La Antártica Chilena, por Oscar Pinochet de la Barra (3ª Edición) ..... \$ 500
- Chilean Sovereignty in Antarctica, por Oscar Pinochet de la Barra (en inglés) ..... \$ 400
- Comunismo y Religión, por R. Dufay, Depret, R. Rouquette, F. Cavalli ..... \$ 400
- El problema comunista, por Jaime Castillo ..... \$ 400

- Las 48 Américas, por Raymond Cartier (2ª Edición) ..... \$ 700
- Indonesia, por Tibor Mende ..... \$ 600
- Pakistán, por Tibor Mende ..... \$ 600
- Birmania, por Tibor Mende ..... \$ 600
- La Perricholi, por Luis Alberto Sánchez ..... \$ 500
- Rosarito se despide y otros cuentos, por Fernando Romera ..... \$ 500
- Verbum Christi, por Francisco Donoso ..... \$ 600

## OBRAS POR MARCELA PAZ

- Nº 1.—Papelucho ..... \$ 360
- Nº 2.—Papelucho casi huérfano ..... \$ 360
- Nº 3.—Papelucho historiador ..... \$ 360
- Nº 4.—Caramelos de luz ..... \$ 360

## COLECCION DE AUTORES CHILENOS

- I. Ensayos, por José Toralbo Medina ..... \$ 400
- II. Bajo la Tienda, por Daniel Riquelme ..... \$ 400
- III. Román Calvo, el Sherlock Holmes chileno, por Alberto Edwards ..... \$ 400
- IV. Tradiciones serrenenses, por Manuel Concha ..... \$ 400
- VI. Sewell, por Baltazar Castro (2ª Edición) ..... \$ 400
- VII. Esas Niñas Ugarte..., por Waldo Urdía ..... \$ 500
- VIII. El socio por Jenaro Prieto (2ª Edición) ..... \$ 500
- IX. Llampo de Sangre, por Oscar Castro (2ª Edición) ..... \$ 500

X. Humo de pipa, por Jenaro Prieto ..... \$ 500

## CLASICOS DE CHILE

Cartas de Pedro de Valdivia ..... \$ 600

## COLECCION EL UMBRAL

- I. Mirando al Océano, por Guillermo Labarca (4ª Edición) ..... \$ 400
- II. María y el Mar, por María Elena Aldunate ..... \$ 400
- III. Viento en la Bahía, por Ricardo Valenzuela ..... \$ 400
- IV. Los días ocultos, por Luis Oyarzún ..... \$ 500

## PRESENCIA DEL PASADO

- II. Recuerdos de la Escuela, por Augusto Orrego Luco ..... \$ 400
- III. Chilenos en California, por Enrique Bustos ..... \$ 400
- IV. Memorias, por Lord Thomas Cochrane ..... \$ 600
- V. Ideas y Confesiones de Portales, por Raúl Silva Castro ..... \$ 500
- VI. Viajeros en Chile, 1817 - 1847, por S. Haigh, A. Caldeleugh y M. Radignet ..... \$ 500

## POESIA — PINTURA

- Historia de la Pintura Chilena, por Antonio R. Romera ..... \$ 600
- Camilo Mori, por Antonio R. Romera ..... \$ 500
- Obras Selectas de Gabriela Mistral: Vol. II, Desolación ..... \$ 600
- Vol. VI, Lagar ..... \$ 500
- Antología Poética de Oscar Castro, por Hernán Poblete (2ª Edición) ..... \$ 500

## STUDIUM

- Historia de la Literatura Chilena, por Hugo Montes y Julio Orlandi ..... \$ 600
- El Dogma en la Liturgia, por Fernando Gilvientes ..... \$ 200

## COLECCION SINTESIS

- I. Breve Estudio sobre el Teatro Francés Contemporáneo, por Francisco Walker Linares ..... \$ 400
- II. La rebelión del Asia, por Tibor Mende ..... \$ 400
- III. Cultura Precolombina de Chile, por Greta Mostny ..... \$ 400

## COLECCION JUVENIL

### SERIE SANDOKAN DE EMILIO SALGARI

1. Sandokán, tomo I ..... \$ 200
2. Sandokán, tomo II ..... \$ 200
3. La mujer del pirata ..... \$ 200
4. Los misterios de la Jungla Negra ..... \$ 200
5. El misterio del Raimangal ..... \$ 200
6. La venganza de Tremal-Naik ..... \$ 200
7. Los piratas de la Malasia ..... \$ 200
8. El Rajah de Sarawak ..... \$ 200
9. La derrota de Jaime Brooke ..... \$ 200
10. Surama la bayadera ..... \$ 200

11. Los estranguladores ..... \$ 200
12. Los dos rivales ..... \$ 200
13. Los tigres de la Malasia ..... \$ 200
14. El Rey del Mar ..... \$ 200
15. El lujo de Suyodhana ..... \$ 200
16. La piedra de Salgram ..... \$ 200
- SERIE EL MISTERIOSO DR. CORNELIUS DE GASTON LE ROUGE
1. El enigma del valle sangriento ..... \$ 200
2. El castillo de los diamantes ..... \$ 200
3. El escultor de carne humana ..... \$ 200
- Los lores de la mano bermeja ..... \$ 200

## EDITORIAL DEL PACIFICO S. A.

Ahumada 57 — Teléfono 63121 Casilla 3126 — Santiago

DESPACHOS CONTRA REEMBOLSO DESDE UN LIBRO



## CRONICA DE UN SOLDADO DE LA GUERRA DEL PACIFICO

por *Hipólito Gutiérrez*

Se trata de un libro que despertará un interés extraordinario por su originalidad y valor documental. Son las memorias escritas por un soldado del Ejército de Chile durante la Guerra de 1879. Día a día va relatando las largas caminatas por el desierto, las fatigas y la sed, los sangrientos combates y las alegrías de los triunfos.

Lo que da especial valor a las crónicas del soldado Gutiérrez es que, aparte de ser un valioso aporte para conocer la realidad de lo que fué la Campaña del Pacífico, constituyen un fiel retrato de lo que es, en el fondo de su ser, el hombre del pueblo de Chile: sencillo, leal, valiente y, sobre todo, profundamente patriota ..... \$ 500.—

## BIRMANIA

por *Tibor Mende*

Se completa con este volumen la publicación de la trilogía de Tibor Mende sobre el Asia Sudoriental que hemos presentado con los títulos de *Indonesia*, *Pakistán* y *Birmania*. Para quienes conozcan las anteriores publicaciones de este autor, el presente volumen sobre Birmania resultará de gran interés, ya que nos da una visión de conjunto de

aquellas regiones tan desconocidas para el hombre occidental.

En el presente volumen, en un apéndice que se ha insertado al final, el autor hace un estudio general de los problemas del sudeste asiático. En él trata los problemas que son comunes a toda la región y, lo que resulta particularmente interesante, los enfoca desde el punto de vista occidental ..... \$ 600.—

## NUESTROS VECINOS JUSTICIALISTAS

por *Alejandro Magnet*

(10ª Edición)

En las presentes circunstancias, este libro no sólo tiene una quemante actualidad sino que reviste también indudable importancia al proporcionar un conjunto de antecedentes de primer orden sobre la situación de la Argentina de Perón, las fuerzas que determinaron la política interna y la diplomacia del

justicialismo. Estas materias interesan grandemente a los chilenos ya que la extensa parte de la obra dedicada al desarrollo de la política peronista en Chile está escrita con notable acopio de datos y contiene verdaderas revelaciones ..... \$ 600.—

## LA VERDAD TIENE SU HORA

por *Eduardo Frei Montalva*

(4ª Edición)

El análisis más profundo e inteligente de los que se han hecho sobre Chile y su destino como nación. Constituye al mismo tiempo que un estudio de la actual situación política y económica, un programa por realizar, que plantea una

salida digna y llena de posibilidades para los difíciles y agudos problemas que afronta el país. Una obra que nadie que se interese por el porvenir de Chile podrá dejar de leer ..... \$ 250.—

**EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A.**

AHUMADA 57 — TELEFONO 63121 — CASILLA 3126  
SANTIAGO DE CHILE